

LA ILUSTRACION MILITAR



REVISTA
LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

AÑO V

MADRID

NÚM. 15

Condiciones para el año 1884

PRECIOS DE SUSCRICION CADA MES

	PESETAS	CÉTS.
Para los actuales suscritores.	1	50
Para los nuevos suscritores que verifiquen su inscripcion y pago antes, del 1.º de Febrero	1	50
Para los que se suscriban despues del 1.º de Febrero.	2	

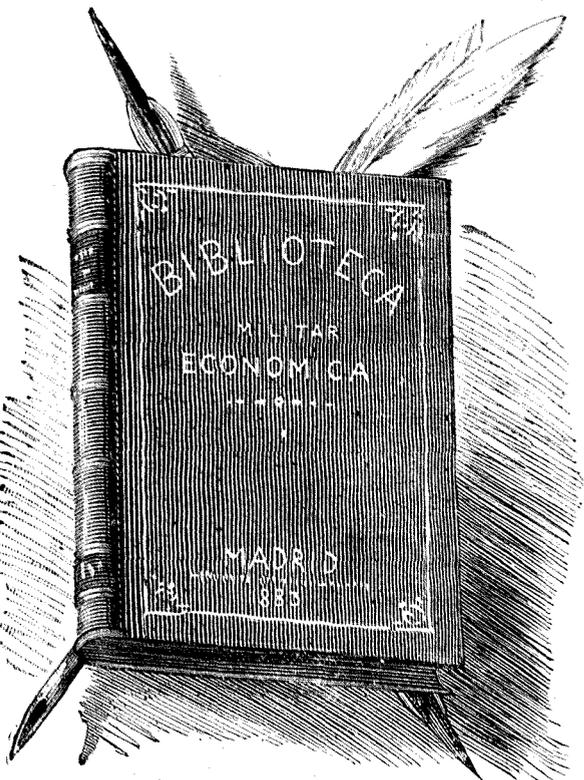
Á LOS NUEVOS SUSCRITOTES SE LES REGALARÁ EL «ALMANAQUE» PARA 1884

LA ILUSTRACION se publicará tres veces al mes.

Los tomos de la «Biblioteca Económica» dejan de formar parte de esta publicacion, y no se repartirán á los suscritores; oportunamente daremos cuenta de la forma en que la Biblioteca continuará sus trabajos, pudiendo anticipar que será con notables ventajas para los suscritores de esta REVISTA.

ADVERTENCIA

El presente número, y los que se publiquen en lo sucesivo hasta nuevo aviso, forman parte del segundo tomo que da principio en el número de 1.º de Enero de 1883. Constando el primer tomo ya coleccionado de LA ILUSTRACION MILITAR de 460 páginas, y no alcanzando lo publicado en el último año para formar el segundo más que hasta la pág. 200, hemos creido lo más conveniente aplazar la terminacion de éste hasta que pueda representar un volúmen igual al primero, que es el que tienen precisamente todas las publicaciones de índole análoga. Cuando llegue este caso, regalaremos á los suscritores una magnífica portada y el correspondiente indice.



ANUNCIOS

IMPRESOS MILITARES
DE VENTA EN EL
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE
LA ILUSTRACION MILITAR,
ALMIRANTE, 2 QUINTUPLICADO

Se sirven á vuelta de correo toda clase de impresos y documentos para las Oficinas de los primeros Jefes, Detall, Almacén, Cajeros, Habilitados, Compañías, Gobiernos Militares, Bibliotecas, Caja de recluta, etc., etc.
Hay además toda clase de libros rayados y en blanco, Registros, papel timbrado y cuantos encargos se pidan, con arreglo á los formularios que se remitan, facilitándose todo en condiciones muy ventajosas y económicas.

TÁCTICA DE COMBATES DE LAS TRES ARMAS

por el General belga *Brialmont*

TRADUCIDA POR EL CAPITAN DE INFAETERIA

D. EUSTASIO GONZALEZ Y LIQUIÑANO

Consta la obra de un volumen en 4.º, de 512 páginas y con nueve grandes láminas.

Sus precios:
En la Península, 15 pesetas en rústica y 17 en tela.
En Ultramar, 25 " " y 28 " "

En pedidos de 10 ejemplares se rebaja el 20 por 100.

Pueden hacerse al Traductor, profesor de las Conferencias de Oficiales del distrito de Andalucía; al Administrador de la *Revista Científico-Militar* en Barcelona, y á la *Librería Militar* en Madrid.

VENTAS

De una magnífica escopeta con incrustaciones de oro y plata, dedicada á Maximiliano I, tasada en 4.000 pesetas (precio módico). Se halla expuesta al público en el Bazar de armas de la calle del Arenal frente á San Ginés.

En 25.000 pesetas una recién construida; informes, Preciados, 1, Sr. Palmeiro, horas de 6 á 8 de la tarde.

RESEÑA HISTÓRICA Y ORGANICA

COLEGIO DE GUARDIAS JOVENES

DESDE SU FUNDACION EN 1855

HASTA FIN DE 1881

POR

DON ANDRÉS MOLINERO Y COMEZ CONEJO

Se vende en esta Administración, Almirante, 2 quintuplicado, al precio de 4 pesetas.

LA POMPA FUNEBRE

35--Corredera baja--35

(FRENTE AL REFUGIO)

ENTIERROS DE 20 A 1 000 PESETAS

Servicio permanente día y noche.

LA DIANA

REVISTA QUINCENAL DE POLÍTICA, LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Esta publicación, que consta de 16 páginas de escogida lectura, aparece los días 8 y 22 de cada mes. Los amantes de las letras y las ciencias, encontrarán en esta REVISTA una propaganda decidida y entusiasta de los adelantos de la presente época, á la vez que un medio de seguir el movimiento intelectual y político de todas las naciones.

Precios de suscripción

España: 6 pesetas trimestre; 20 año.—Resto de Europa: 25 francos por año.—Ultramar: 6 pesos fuertes por año. La suscripción en provincias se hará como en Madrid, en las principales librerías, y directamente en nuestras oficinas, acompañando su importe en libranzas del Giro Mutuo, letras ó sellos de comunicaciones; optando por este medio, deberá hacerse bajo certificado. El pago siempre adelantado.—Para la suscripción, dirijase la correspondencia al administrador de la REVISTA DON JUAN FERNÁNDEZ ESTRADA.

Precios de los anuncios

España: 25 céntimos de peseta línea.—Resto de Europa: 50 céntimos de franco línea.—Ultramar: 2 reales sencillos línea. Reclamos y comunicados, precios convencionales.

OFICINAS: Costanilla de la Veterinaria, núm. 18, tercero izquierda

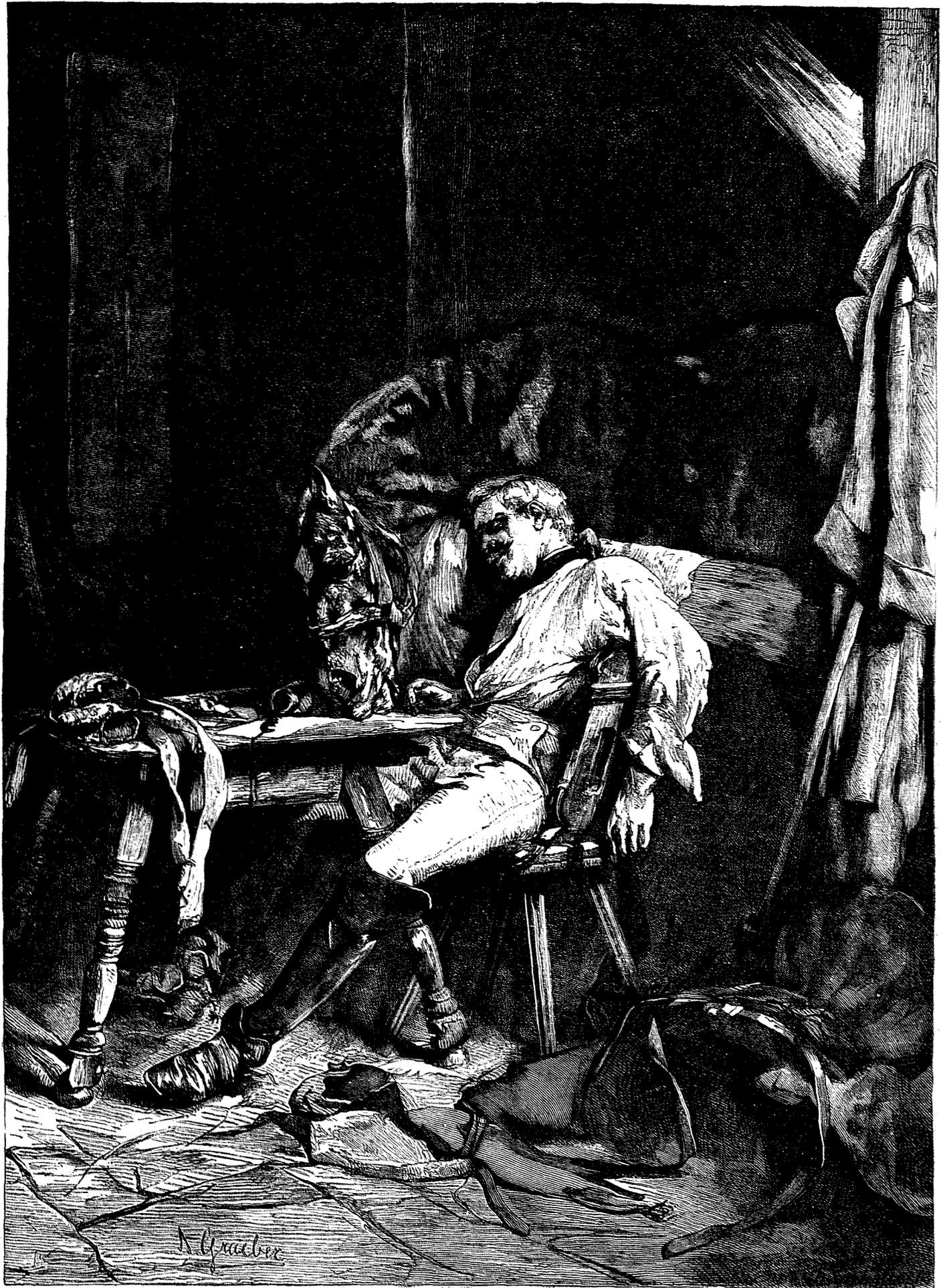
LA ILUSTRACION MILENAR

REVISTA DECENAL

25 ENERO 1884

ADMINISTRACION, REDACCION
ALMIRANTE, 2, QUINTUPPLICADO

TOMO 2.º, NÚM. 15



ABUSO DE CONFIANZA.

SUMARIOS

GRABADOS.—Abuso de confianza.—Arbol gigantesco de California.—El viejo marino.—Castillo de S^a Angelo.—Castillo del Morro en Santiago de Cuba.—Bateria de la entrada del puerto en Cienfuegos.—El soldado de ingenieros (dibujo inédito de Balza).—Estatua de la defensa de Paris.—Un boulevard de Londres.—Intermedios de la guardia.

TEXTO.—Crónica.—Explicacion de los grabados.—La clase de Sargentos, por D. Alfonso Ordaz.—Poesías á la Virgen, por don Carlos Cano.—Soneto, por D. Luis Vidart.—Epigramas, por don Cayetano Albear.—La abnegacion de un soldado, por D. Arturo Cotarelo.—Sultana y Mártir, por D. Benito Francia.—Reformas en el Cuerpo de Carabineros, por D. Jaime Cifuentes.—El Duque de Alburquerque en la batalla de Roeroy, por D. Carlos Barutell.—Un viaje por Marruecos, por D. Emilio Bonelli.—¡Alerta!, por D. V. Colorado.

CRÓNICA

EXTERIOR

Los pueblos modernos se asemejan á un guerrero de los de la Edad Media, que sintiéndose con vigor siempre creciente, en la plenitud de la vida, aumentara sin cesar las piezas de su complicada armadura. Durante el período en que las fuerzas musculares *crecen* en proporcion directa á los años, el caballero no sentiria apenas el peso de su férrea carga, pero traspuesta la última cumbre de la vida, cuando las fuerzas *decrecen* en proporcion tambien directa á los años, el gentil guerrero sentiria flaquear sus, en otro tiempo tan fornidas piernas, doblarse el cuerpo, caer en fin, abrumado bajo el peso de su brillante armadura.

Tal podria ser la suerte última de la poderosa Alemania, á juzgar por un notable estudio político, que publica la *Deutsche Heeres Zeitung*.

El cuadro estadístico del aumento sucesivo de la poblacion y los gastos militares de Prusia, y los datos de la emigracion alemana, bastarian para justificar la consideracion anterior.

En los años 1640 á 1688, hé aquí cuáles eran las cifras de poblacion, ejército, rentas y gastos militares de Alemania: poblacion 1.500.000; ejército 28.200; rentas 1.530.000; gastos militares 1.400.000. De estas cifras han ido creciendo en proporciones diversas las relativas á poblacion, ejército y gastos militares hasta convertirse en 1883 en las siguientes:

Poblacion 46.000.000; ejército 425.000; gastos militares 122.000.000.

Las rentas en cambio no han aumentado nada desde 1866 en que ascendian á 157.000.000.

Se ve pues, en suma, que Alemania aumenta su ejército proporcionalmente á la poblacion; que la cifra de gastos militares es imponente, que la poblacion emigra hasta el extremo de haberse calculado en 119.201 los alemanes que han pasado á los Estados Unidos durante los meses de Enero á Agosto último (año 1883); que á una cifra análoga ascenden las emigraciones á la América del Sur, á Suiza, Francia y otros puntos de Europa; que la estadística de vagabundos tiende á aumentar tambien extraordinariamente, puesto que el Ministro del Interior acaba de pedir un aumento de 71.270 marcos en el presupuesto de personal de gendarmería, y 1.500 marcos para revólvers con destino á los gendarmes montados, y que los gastos militares crecen cada vez con mayor inmoderacion, sin que por esto el *desideratum* de organizacion militar, sea enteramente realizado, pues los habitantes de la Alsacia y la Lorena se niegan á prestar servicio en el ejército alemán, y los exámenes del voluntariado no han dado resultados muy satisfactorios.

Y sigue el Mhadí, nuevo émulo de Aníbal, en su

carrera victoriosa por toda la region del Nilo blanco y tal vez ya tambien del azul.

El Coronel Coeteglon, que allí opera, tiene cortada la retirada por el mar Rojo; podria emprenderla por el Delta, pero carece de barcas para pasar el Nilo, y de trasportes para cruzar el desierto. ¿Le estará reservada la suerte que á Hicks-Pachá? ¿Caerá Kartoum en poder del Mhadí? Tal es el temor actual y la preocupacion dominante del Gobierno inglés, convencido de que es ya urgente recurrir á una política enérgica y decisiva en todo el Egipto.

Por esto declara el *Times* que en el último Gabinete egipcio ha debido darse entrada á funcionarios ingleses, toda vez que los egipcios solos no saben dirigir sus negocios, y el *Standard* dice terminantemente que Francia está en su perfecto derecho exigiendo á Inglaterra una accion decisiva en Egipto ó la cesion de su puesto á otras potencias.

En el Tonkin continuan las operaciones sin que hasta ahora se logren resultados definitivos.

Bac-Ninh se fortifica por todos los procedimientos más eficaces de la más aventajada construccion militar ingeniera. La ciudad será defendida por excelente artillería krupp. Las baterías estarán al abrigo de blindajes, que sólo cañones de sitio ó de marina podrán destruir; líneas exteriores de defensa serán apoyadas por un cierto número de fuertes que será difícil tomar de otro modo que por asalto; la guarnicion en fin, constará de 15.000 hombres, perfectamente equipados y disciplinados.

A su vez Francia no se descuida en la empresa belicosa que ha de valerla alguna fuerte indemnizacion ó las posiciones que dominan los grandes puertos de comercio.

El Almirante Courbet está completamente entregado al estudio del más rápido y decidido medio de accion sobre Bac-Ninh, donde las tropas francesas se encontrarán ya frente á frente del ejército regular chino.

El Ministro de la Guerra francés estudia las cuestiones siguientes:

Un nuevo tipo de aereóstatos para reconocimientos militares é hidrográficos; un nuevo sistema de puentes divisibles y portátiles, invento reciente de un Comandante de ingenieros francés, la institucion de compañías de este arma, con un material técnico especial para las expediciones coloniales, y un nuevo tipo de observatorio portátil y desmontable, en acero, para organizar puestos de vigilancia, defendidos por los mejores tiradores con fusil de repeticion.

Se ha mandado aumentar los aprovisionamientos para los cañones de 100 toneladas de Malta y Gibraltar. Tienen un calibre de 25 centímetros y pueden disparar la granada y la caja de metralla. La velocidad inicial en el proyectil pleno, en el tiro contra los acorazados es de 462 metros á la distancia de 914 á 1.829.

Las precauciones militares en Austria y Alemania parecen ser el objeto preferente de sus respectivos, Gobiernos; y entre los mil diferentes perfeccionamientos que procuran á la organizacion general de sus ejércitos descúbrense el pensamiento, la prevision de un cambio de armamento en las tropas de infantería. En efecto, parece indudable que muy en breve el reemplazo del fusil actual por el de repeticion, será indispensable y urgentísimo, tan pronto como una potencia cualquiera lo adopte.

INTERIOR

La crisis política tuvo un desenlace rápido. Al término de una conferencia con el Presidente del Ministerio formado para la conciliacion del partido

liberal, el Sr. Cánovas, Jefe del partido conservador, fué llamado al poder.

Previsiones plausibles, que nosotros podríamos llamar de *movilizacion*, favorecieron un rápido, instantáneo reemplazo administrativo.

Los Ministros y los Gobernadores fueron conocidos casi á la vez, y entre aquéllos, el General Quesada, nombrado para la cartera de Guerra, tomaba posesion á las pocas horas.

LA ILUSTRACION MILITAR publicó ya el retrato y la biografía del General Quesada, Marqués de Miravalles. Descendiente de ilustres soldados, dotado él mismo de unas aptitudes inequívocas para el ejercicio de las armas, aparece tomando parte en la guerra civil del 34 al 36.

Capitan ya, cuando la trágica muerte de su padre, emigra á Francia. Vuelve en 1837, y al término de la campaña del Norte, asciende á Jefe. Desde entonces su carrera militar ofrece tantas y tan variadas manifestaciones de un carácter predominantemente militar que el solo nombre del nuevo Ministro de la Guerra, parece como la expresion, la definicion más abreviada posible de un sistema de mando, en que se aspiraria á combinar la más completa disciplina con una gran deferencia á todos los deseos legítimos, á todos los derechos.

Sin las dificultades naturales que la práctica ofrece á todos los más perfectos planes de régimen social, y más especialmente aún, de mando militar, una aspiracion semejante, puede ser realizada con bastante aproximacion al ideal, por tan respetable Capitan General.

Hacemos pues, votos muy sinceros en este sentido, porque muy sinceramente tambien deseamos para el Ejército ese estado de reposo en el que se mantienen en una felicísima proporcion todos los mayores respetos á la disciplina con todas las mayores garantías posibles para el desenvolvimiento natural y legítimo de la personalidad, que no se mueve, es claro, por un puro fenómeno de automatismo.

A la hora de escribir estas líneas, nada podemos adelantar sobre los propósitos concretos del General Quesada. Se insiste solamente en los mismos rumores que desde el primer día dió á la publicidad la prensa mejor informada y hasta algun periódico de los calificados ordinariamente con el título de *ministeriales*, por ser manifestamente adictos á tal ó cual determinada situacion política. Pues bien; á dar crédito á estas noticias y á las versiones sobre el último Consejo de Ministros, el General Quesada mantendrá la mayor parte de las disposiciones de sus antecesores, en su fondo al menos, en su pensamiento general, y sobre todo, prestará una atencion especialísima á la situacion económica del Oficial, que bien merece ser objeto de observacion muy atenta.

Consideraciones atendibles han obligado al Ministro á suspender la aplicacion del decreto sobre organizacion de tribunales de Justicia, pues ha sido necesario estudiar y resolver algunas dudas y consultas que se han ocasionado; pero dados los buenos propósitos del General Quesada, no dudamos que el aplazamiento de tan importantísima reforma será muy breve.

Plausible es el criterio en que se ha inspirado la anulacion del decreto de divisas, y es de suponer que al volver en tiempo oportuno sobre este asunto, se seguirán las indicaciones en que se basaba la reforma que en algunos detalles habia sido bien acogida.

Convencidos de los escollos con que en nuestro país tropiezan las mejores intenciones y de las dificultades que salen al paso de todo Gobierno, nacidas principalmente de este desgraciado carácter español inclinado á la oposicion y á la rebeldía, hemos con-

traído el voluntario y difícil empeño de emplear todas nuestras fuerzas en contribuir siempre á establecer corrientes de estimacion entre los que mandan y los que obedecen, cumpliendo de esta manera el pacto de alianza que tenemos firmado con el principio de autoridad, sin el cual son imposibles los Ejércitos.

Así pues, seguiremos dando preferente atención á cuantas medidas beneficiosas se dicten para el Ejército, y no seremos nunca avaros de plácemes para todo el que con interés estudie las necesidades militares y atienda á su perfeccionamiento.

Inspirados en este criterio al examinar en conjunto las reformas del General Lopez Dominguez en nuestras crónicas anteriores, aplaudimos su iniciativa y actividad, reveladoras de un buen deseo que no podremos apreciar nunca bastante; siquiera en descargo de nuestra deuda empecemos consignando aquí la expresion de nuestra gratitud y afectuoso recuerdo.

Muchos de nuestros suscritores nos preguntan si se aprueba ó no la guerrera como prenda de uniforme para la infantería, fundándose en que desde que se anunció dicha reforma, la mayoría de los Oficiales ha estado sin hacerse levita, y hoy urge ya reponerlas.

La guerrera, dicen, está aprobada como reglamentaria en la Academia general militar, en Carabineros y Sanidad, sin que estos cuerpos hayan tenido precision de usarla antes de su aprobacion, y sin embargo, en Infantería hace ya bastante tiempo que la ensaya un regimiento y aún no se ha resuelto nada en definitiva.

Siendo cuestion de suma importancia para la mayoría de la Oficialidad, deseamos que por los medios que se conceptúen convenientes se diga la última palabra en este asunto.

El Centro Militar sostiene con mucha fortuna el interés y el gusto, cada vez más vivo de ese género de distracciones espirituales, que es el solo propio de una humanidad emancipada de toda reminiscencia brutal. La última conferencia es siempre la mejor, y en efecto, la que para nosotros es última (por la anticipacion con que ha de cerrarse el número en esta clase de publicaciones); la conferencia del tan ilustrado escritor, el Capitan de E. M. Sr. Chacon, ha merecido un paralelo con el último discurso del señor Castelar, en lo que concierne á los ideales de la raza latina. Nos es imposible aquí entrar en un análisis de este trabajo. Está en prensa; podrá ser en breve leído y apreciado. No haríamos más que perjudicar á la impresion del que haya de leerle, intentando una condensacion, para la que, por muy compendiosa que fuera hecha, no hay ya espacio.

Limitémonos pues á decir, que fué muy aplaudido, y en otro número y en la seccion correspondiente, daremos cuenta más minuciosa de esta notable conferencia.

La presidencia de la Junta Consultiva de Guerra, ha sido ofrecida al General Concha por el ministro de la Guerra. Un colega añade, que éste ha manifestado su firme propósito de adoptar en las cuestiones militares un criterio completamente neutral á la política.

Excusado es decir, cuánto es digna de encomios tan patriótica conducta.

El Ministro de la Guerra que logre anular por completo las influencias políticas en la provision ó reemplazo de los diferentes cargos militares, habrá echado los fundamentos de una verdadera y sólida organizacion militar.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

ESCENAS MILITARES

ABUSO DE CONFIANZA

Lo mismo que para el poeta dramático, la eleccion de asunto es para el pintor tarea tan árdua, que no bastan á resolverla las más favorables condiciones, porque la solucion ha menester el concurso de datos que la inteligencia y la facultad del hombre no pueden forjar á su arbitrio.

Y esto lo prueban esos fracasos de los grandes ingenios, tan repetidos hoy, sin duda porque la constante y devoradora explotacion de las manifestaciones humanas, estrechan cada vez más al genio, privándole de aspectos nuevos que examinar, y de aquí la escasez de producciones que verdaderamente merezcan el nombre de originales.

En su modesta esfera, es ciertamente digno de este calificativo el grabado que campea al frente de este número. El asunto, bien escogido, es de gran novedad, y prescindido del mérito de la ejecucion, que el más indocto puede apreciar de una simple ojeada, hay que convenir en que el autor ha conseguido cuanto pudo prometerse y quizás más; porque lo primero que se experimenta ante el dibujo, es un movimiento de contrariedad, por no poder verlo reproducido en un cuadro de grandes dimensiones, con los colores y expresion que el grabado no tiene, á pesar de que se aprecian en él todos los detalles, pues el buril ha querido en esta ocasion rivalizar con el lápiz.

Es un soldado de caballería, un granadero de principios del pasado siglo; quizás el autor se ha propuesto por modelo uno de aquellos valerosos ginetes de Bracamonte ó Vallejo, que dando pruebas de tenacidad heroica, contribuyeron á afirmar sobre la cabeza del primer Borbon español la corona legada por Carlos el Hechizado, cuando en las ensangrentadas colinas de Villaviciosa destruyeron las columnas alemanas, y obligaron al tenaz Staremberg á verificar con el centro de su ejército una retirada que la historia citará siempre como modelo.

En el interior de un mísero establo, se aloja el viejo granadero, y cuando satisfecho el apetito, se dispone á redactar la amorosa misiva, dando cuenta de un combate en que corrió inminentes peligros, el sueño lo postra y se abandona reclinado sobre la pared, mientras el caballo, separado tan sólo por una ligera valla, y testigo de la debilidad de su amo, alarga la gentil cabeza y con el húmedo belfo, persigue sobre la mesa algunas migajas del festín, sin parar mientes en que ha vertido el tintero, y rubricado así, en forma un tanto incorrecta, la carta de amor.

Los detalles más insignificantes han sido tambien tenidos en cuenta por el autor, la espada sobre la mesa, el traje colgado, aquel piso, aquellas paredes; todo contribuye á formar en conjunto un dibujo, como quisiéramos de continuo poder ofrecerlos á nuestros suscritores.

UN ÁRBOL GIGANTESCO DE CALIFORNIA

Pocas plantas como el árbol han tenido el privilegio de hallar mejores cantores, ni servido para poner de relieve los defectos inherentes á la humanidad, cuando se compara con los demás productos de la naturaleza. La Fontaine, Voltaire, Byron y numerosos poetas que tan justo renombre han dado á la literatura pátria, han hallado raudales de inspiracion al reflexionar sobre la vida de estos vegetales, ó al recibir hospitalario albergue bajo su espeso follaje.

La botánica los clasifica segun los climas y condiciones de la tierra donde esparcen sus raices. En California se encuentran los de mayores dimensiones del mundo. El que ofrecemos en el grabado de la pág. 236 perteneciente á la familia de los coníferos, corresponde á una serie descubierta por el naturalista Lobb, de madera encarnada, blanda y ligera, de enorme corteza parecida en el color á la canela, y cuya altura alcanza en algunos la asombrosa cifra de 130 metros.

Estos árboles cuentan 3.000 años de existencia, y para demostrar las dimensiones de su tronco bastará decir que en el hueco formado en el interior de un árbol de esta clase, cabian cómodamente, además de un piano, cuarenta personas sentadas.

Uno de estos troncos se halla en el palacio de Sydenham; y sólo quedan unos 70 á 100 árboles de esta especie, pues como las leyendas y tradiciones les atribuyen prodigios y hallazgos milagrosos, la codicia humana, compañera de la ignorancia, ha puesto en juego todos los medios imaginables para exterminarlos. Algunos gozan de caracteres especiales por su aislada situacion, por haber servido para actos religiosos ó por sus disposiciones particulares.

EL VIEJO MARINO

Los cuadros que representan las sencillas ú ordinarias escenas de la vida de familia, impresionan y seducen los instintos del alma, despiertan nuestra imaginacion á los verdaderos goces, á la dulce tranquilidad del hogar, adornada con los placeres de una vida honrada y laboriosa, ocultando á la vista y á la memoria el marco de sinsabores en que se aprisiona la vida humana, con los recuerdos de añejos tiempos y los achaques que con los años sufre nuestra naturaleza.

Hé aquí, por lo tanto, explicada la causa del excepcional mérito y justo renombre, logrado por el dibujo que representa el grabado de la página 236. Un veterano Capitan de la Armada, abatido por largos y penosos servicios en todos los mares, sin libertad ni albedrío durante la paz, y que en la guerra se ofreció siempre como mártir en lo más hermoso de la vida, contempla desde una roca aquellas aguas que tantas veces hicieron mover su frágil embarcacion. A lo lejos distingue un buque velero en lucha tenaz con el contrario viento, y á su mente acuden los recuerdos de grandes travesías con el imprescindible séquito de privaciones y angustias; más allá divisa la humareda de otro buque que hiende el Océano sin preocuparse de la direccion del viento ni la impetuosidad de las corrientes; en fin, momentos despues, ve deslizarse el vapor entre la bruma del horizonte, como si el terrible elemento lo absorbiese; y al considerar su postracion actual, que le impide acudir al puesto de honor que tantas veces ha ocupado para mantener incólume la honra del pabellon de su pátria, se cree uno de los seres más desdichados que habitan la corteza terrestre. Abstraído en estas reflexiones, no vé que dos de sus hijas le prodigan sus consuelos con caricias que parecen indicarle que los verdaderos goces del alma sólo hallan eterno albergue en el regazo de la familia; y al mismo tiempo, el perro, su fiel compañero, le demuestra con sus lastimeros gemidos la sumisa obediencia y entrañable cariño con que le ha seguido en todos los azares de su existencia.

EL CASTILLO DE S. N. ANGELO

Entre los monumentos que la generacion actual debe á la antigua Roma, metrópoli entonces de todo el orbe conocido, figura el castillo de S. n. Angelo, reproducido de fotografia en el grabado de la pág. 237.

Este soberbio edificio, construido en tiempos de Adriano I, y destinado hasta Séptimo Severo á depósito de sarcófagos imperiales en sustitucion del mausoleo de Augusto, formaba el décimocuarto distrito de la ciudad de Rómulo, comprendiendo en su jurisdiccion toda la parte del Vaticano. Los diferentes sucesos que la historia registra, dieron á este castillo misiones bien distintas: unas veces fué sagrado asilo del culto; otras formó parte de la defensa de la ciudad; más tarde sirvió de refugio á Clemente VII para conservar la comunicacion con el Vaticano; la caballería y la artillería, erigieron allí sus cuarteles, y por último, en la actualidad todavia queda una torre convertida en fortaleza desde donde se deja oír el estruendo del cañon en todas las grandes ceremonias.

El nombre con que hoy se conoce este monumento de cuatro cuerpos, sostenidos por enormes columnas, y terminados en una estátua del Emperador que protegió su construccion, se debe al Papa Bonifacio IX, quien contribuyó á fortificarlo, rodeando todo su perímetro de ancho foso, cuyas inmediaciones lamen las aguas del Tiber.

CASTILLO DEL MORRO EN SANTIAGO DE CUBA.

Esta ciudad es, por su importancia y poblacion, la segunda de la isla de Cuba, y debe su fundacion al famoso Diego Velazquez, el promovedor de los descubrimientos de Yucatan y Nueva-España, el que comisionó sucesivamente á los Capitanes Francisco Fernandez de Córdova y Juan de Grijalva para explorar las tierras del golfo mejicano, y que, dando más tarde patente de Capitan General al extremeño Hernan-Cortés, lo envió á nuevas exploraciones, bien ajeno de contribuir de este modo á inmortalizar el nombre del ilustre conquistador del imperio azteca.

La ciudad de Santiago fué hasta 1589 capital de la isla, y hoy es cabeza del departamento Oriental y sede metropolitana; hállase situada en la desembocadura del río á que da nombre, y es una bonita y limpia ciudad, con anchas y rectas calles, edificios hermosos y pintorescos parques y jardines.

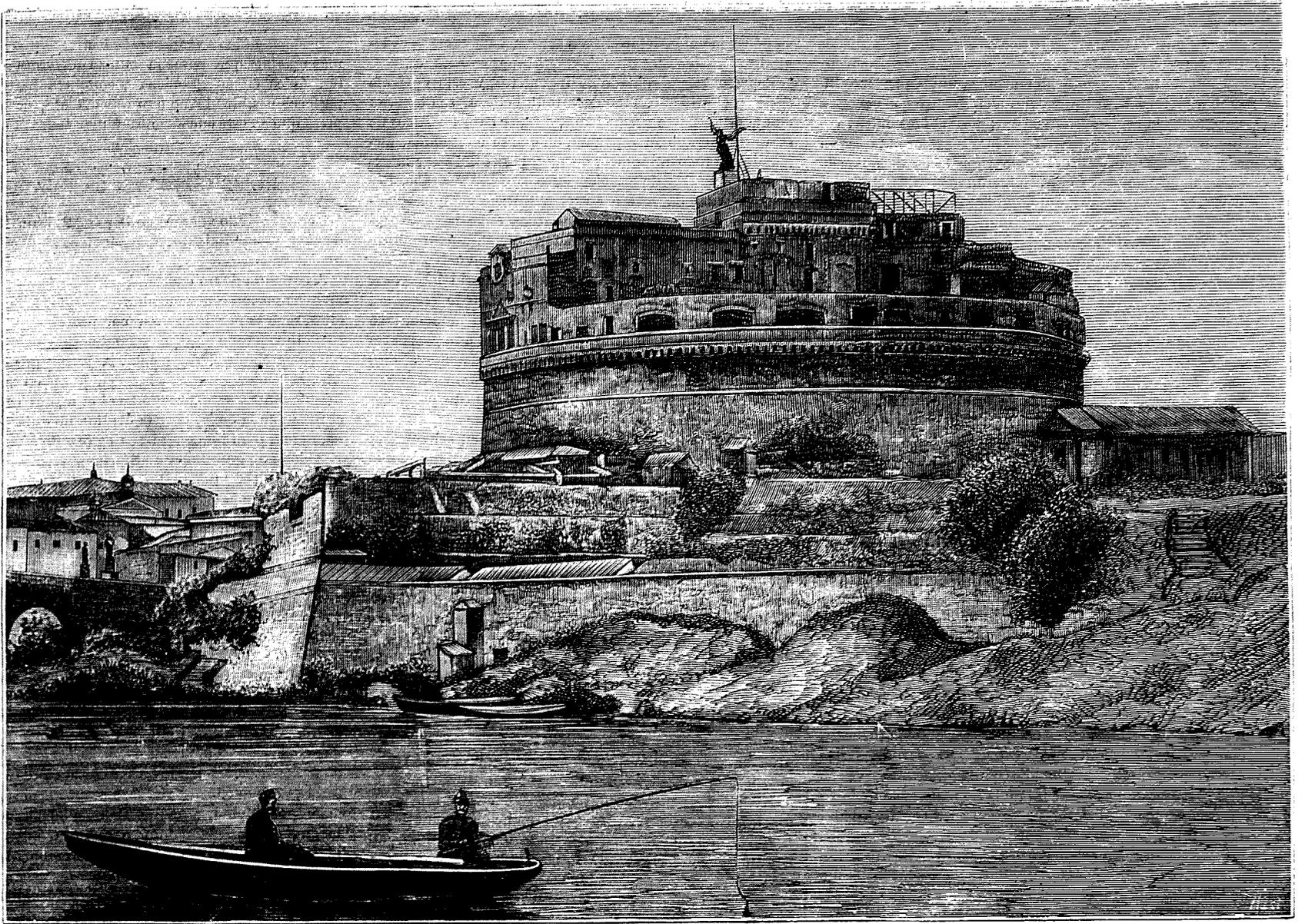
Su puerto es uno de los mejores de América, y se halla defendido por dos castillos; uno de ellos, el del Morro, que reproduce el grabado de la pág. 237, es de antigua construccion, aunque reformado por algunas obras mo-



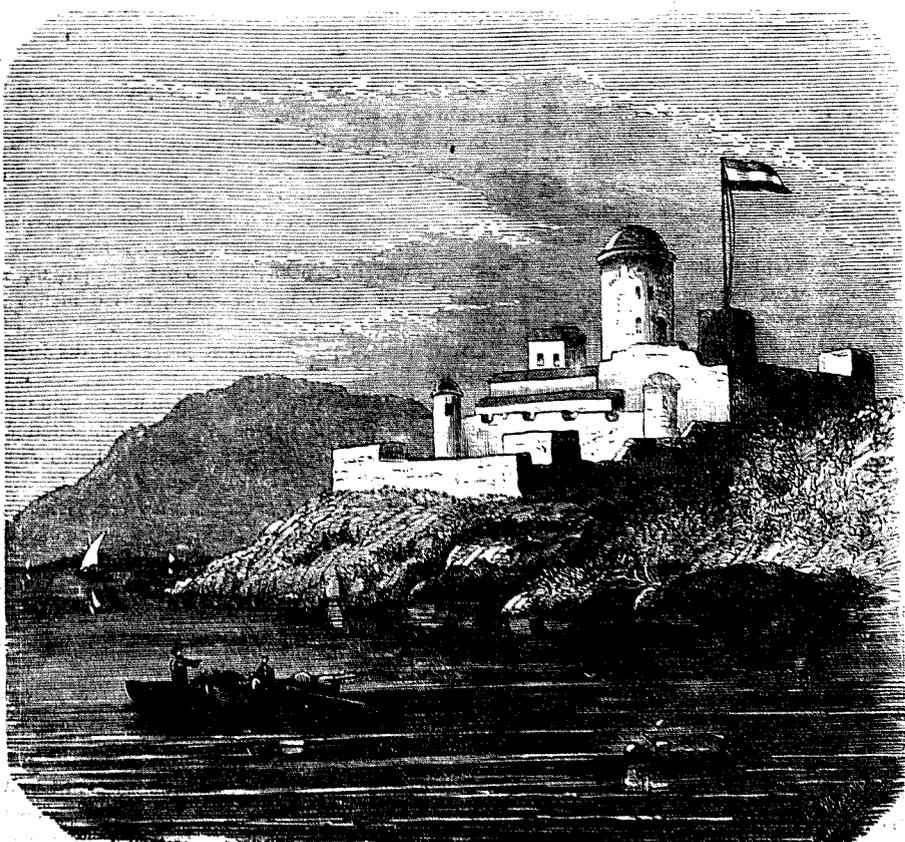
ARBOL DE EXTRAORDINARIAS PROPORTIONES ENCONTRADO EN CALIFORNIA.



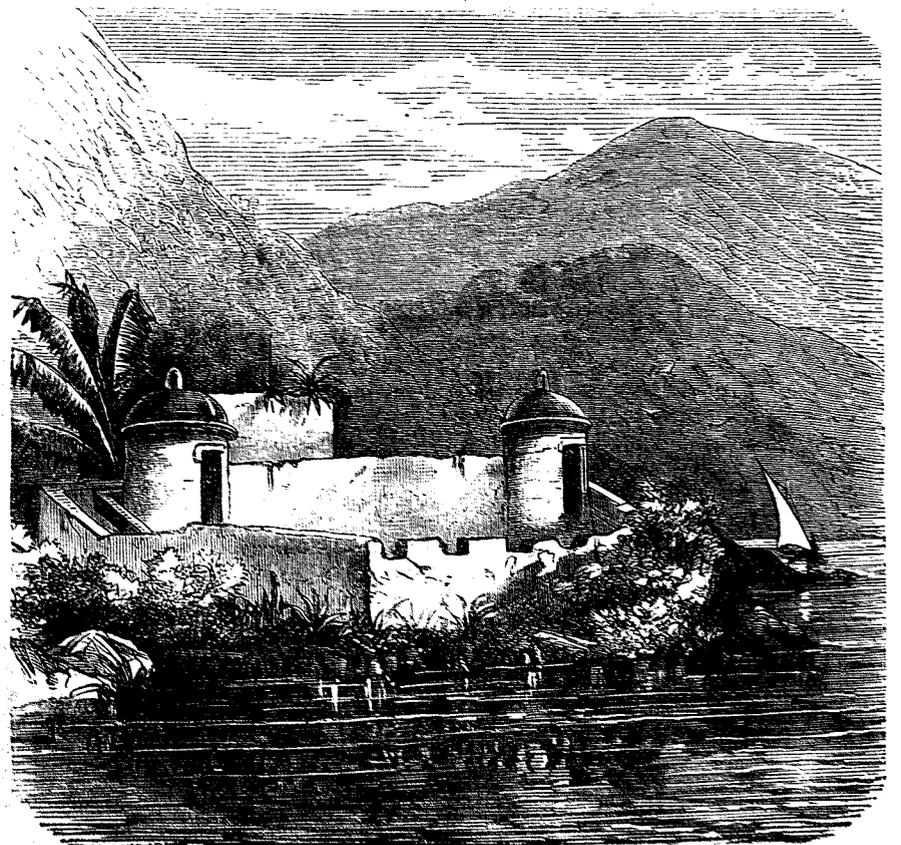
EL VIEJO MARINO.



ROMA.—CASTILLO DE S.^{TO} ANGELO



SANTIAGO DE CUBA.—CASTILLO DEL MORRO



CIENFUEGOS.—BATERÍA DE LA ENTRADA DEL PUERTO.

dernas y se halla medianamente artillado. Sus fuegos defienden una gran parte de la extensa y cómoda bahía.

Ciudad española Santiago de Cuba, unida por lazos indestructibles á la madre patria, anatematizó con enérgica constancia la rebelion separatista; sus nobles hijos, voluntarios entusiastas y generosos, no regatearon jamás su sangre en los días de prueba, y agrupados en derredor de la bandera nacional, contribuyeron con el Ejército á conservar para España ese bello florón que se llama la perla de las Antillas.

BATERIA EN EL PUERTO DE CIENFUEGOS

(ISLA DE CUBA)

El grabado de la pág. 237 reproduce una de las baterías rasantes que se construyeron al empezar la guerra separatista para defender la entrada del puerto de Cienfuegos.

A la simple vista se observa que esta fortificación dista mucho de reunir las condiciones que la ciencia del ingeniero exige hoy en esta clase de obras; pero cuando se construyó podía bastar á su objeto, máxime si se tiene en cuenta que el enemigo carecía de escuadras, y sólo habia probabilidades muy remotas de ataque por parte de algun buque filibustero.

La villa de Cienfuegos pertenece al departamento Occidental, provincia y diócesis de la Habana, está situada á 26 kilómetros de Trinidad, y tiene un puerto abrigado y cómodo á alguna distancia de la poblacion.

EL SOLDADO DE INGENIEROS

La publicacion de este grabado, es otra prueba fehaciente de los propósitos que vienen animándonos desde que inauguró nuestra *Revista* su campaña periódica; propósitos condensados en esta frase, síntesis de las ideas que expusimos en nuestro primer artículo programa: «Todo por el país, todo por el Ejército;» no hemos abandonado un solo momento, á pesar de las enojosas contrariedades que convirtiéndose, como por ley de fatalidad, en obstáculos de acceso por demás difícil, han salido tenazmente á entorpecer nuestro camino, y como á cerrar el paso á toda luz de esperanza.

Dificultades materiales sin cuento se oponen en nuestro país á esta clase de empresas; á la escasez de artistas, y no porque España deje de producirlos, sino porque ante la perspectiva de un porvenir incierto y nebuloso, se ven obligados á buscar extraño asilo donde sus especialidades logran más ancho campo de desenvolvimiento; á la escasez de artistas, repetimos, se junta cierto desconocimiento, en verdad disculpable, de la suma de trabajo, preocupaciones y pacientísima asiduidad que representa el más humilde grabado de una revista, y de aquí que en nuestro país no se advierta aun en estas publicaciones toda la originalidad que ofrecen en Inglaterra y Alemania.

Contra este defecto venimos luchando desde el primer instante, y en verdad sea dicho, no es lo que menos contribuye á estorbar nuestra accion. Si hemos conseguido algo en tres años de esta empeñada contienda, á la buena fé de nuestros asiduos favorecedores, de los dignos compañeros que dan calor y vida á esta empresa, fiamos la contestacion, ante los retratos de los caudillos de nuestras armas que hemos ido dando á luz, en presencia de los numerosos grabados representando costumbres, actualidades é inventos útiles, en que ponemos á contribucion el lápiz correcto de Sala, la gracia encantadora de Lagarde, los talentos de Caula, Badillo, Tejero, Millan, Plá, Irabien y otros artistas españoles.

No se da en nuestro país la importancia que se debiera á la publicacion de grabados originales. En los juicios del público en general no se da valor á esta circunstancia, y entre los que hojean las revistas ilustradas pocos son los que se paran á apreciar que con el coste de un grabado original, pueden comprarse seis grabados de asuntos extranjeros.

Como las artes alcanzan mayor desarrollo fuera de España, los clichés extranjeros sorprenden más por su perfeccion, y el público queda más satisfecho que con los originales que representan gastos extraordinarios.

De ahí la preferencia que esta clase de revistas dan á los clichés extranjeros, dejando en triste y lamentable olvido el arte nacional.

Deseando por nuestra parte nutrir esta *Revista* con los recursos de nuestro propio país, ante ningún sacrificio hemos retrocedido.

Donde creimos hallar algo merecedor de ser dado á la estampa, allí hemos acudido siempre, y en esta constante tarea, alguna vez la fortuna ha llegado á recompensar la diligencia. Así nos ha sucedido ahora al depararnos un dibujo original é inédito, del inolvidable y malogrado Balaca, dibujo que, como veneranda reliquia, conservaba en

su poder la viuda del inspirado artista, y de que hemos logrado ser dueños al cabo de importunas solicitudes.

Representa un soldado de ingenieros, y este epígrafe tiene en el grabado. Tipo de varonil belleza, se observan en él, dulcemente bosquejados, rasgos característicos de esta raza meridional española, en que se confunden, formando un todo armónico, las más puras líneas, y la expresion enérgica de los elementos romano y árabe. Ese rostro cetrino de severo corte, y mirada en que se advierte la vaguedad del pensamiento, y esa cabeza de proporciones exactamente calculadas, encuadran lo mismo en la capucha del blanco alquicel que envuelve al hijo del profeta, que en el capacete del legionario latino. La inspiracion del artista ha producido aquí, bajo el ros del soldado español del siglo XIX, un acabado modelo, lazo de union de dos razas distintas, que marca á la vez entre ellas la línea de separacion. Tipo de una raza nueva, más perfeccionada, más vigorosa aún, é incontestablemente más en condiciones de vincularse en el suelo de que aquellas han desaparecido.

Los talentos artísticos de Balaca, no deben ser echados en olvido por los que pertenecemos á esa gran familia que se llama Ejército; sus aficiones, su inclinacion á ocuparse de asuntos militares, quizás se despertaron ante las obras del pincel de David, ó más cierto en el estudio y la observacion del género que monopolizó Vernet, que hoy cultivan en Francia Detaille y otros artistas. La carrera del que nos ocupa, fué muy breve; la tumba lo atrajo en edad temprana, cuando quizás su génio no habia alcanzado su total desarrollo; pero ahí quedan esos dibujos suyos que publicaciones ilustradas de España y del extranjero han reproducido en inmensas ediciones, y ellos contribuirán á que el nombre de Balaca no se olvide.

En el Ejército logró su dibujo, *Un soldado español*, publicado en el número primero de LA ILUSTRACION MILITAR, entusiasta acogida, que obtuvieron tambien otras producciones de su talento, y creemos que el que ofrecemos hoy es acreedor á la misma honra. Si así sucede, habremos conseguido á un tiempo satisfacer á los suscritores de LA ILUSTRACION, y rendir en nombre del Ejército, que supo inspirar al artista sus mejores obras, un tributo de reconocimiento á su memoria.

EL GRUPO DE LA DEFENSA DE PARÍS

Las commociones populares, en sus enormes extravíos, derribaron en 1870 la estatua erigida á Napoleon I, y que, desde su grandioso pedestal, parecia indicar á todos los franceses que atravesaran la avenida de la *Grande-Armée*, los infinitos é inapreciables servicios que la generacion actual debe al génio militar del presente siglo. El municipio de París, una vez restablecida la calma, trató de reponer aquella pérdida con otra estatua ó emblema que representara tambien una página gloriosa de la historia contemporánea de Francia.

Publicóse con este objeto un certámen público, en el cual se adjudicó el primer premio á Mr. Barrias. Con arreglo á este proyecto se cambiaba la estatua del nunca bien ponderado guerrero y político, por un grupo que representase la defensa de París. El asunto no podia ser más agradable al sentimiento pátrio de nuestros vecinos, cuyos heroicos hechos y privaciones de todo género, sufridas durante el asedio de los alemanes á la primera capital del mundo, se hallan todavia grabados en la memoria de todos. Además, la matrona que representa á la Francia es de una altivez majestuosa, de arrogantes maneras y airosa postura; en su mano izquierda ostenta gallardamente el pabellon tricolor, con el cual cubre á un valiente herido, y con la derecha empuña el arma que ha de servirle para defender á sus hijos.

Las opiniones todas están contestes en reconocer en esta obra de arte, un mérito extraordinario que acrece notablemente una vez colocada en el pedestal ya inaugurado.

UN BOULEVARD SOBRE EL TÁMESIS

El grabado de la pág. 244 representa el aspecto que ofrece uno de los muelles de la capital de Inglaterra sobre el Támesis, en el momento en que desfila una fuerza de Infantería de línea.

El centro del comercio y la industria universal imprime en sus construcciones un sello de grandeza que las distingue de las restantes ciudades de Europa. En la márgen izquierda del rio Tamesis, desde Somerset-Hausse hasta el puente de Blackfriars, de 300 metros de longitud y 24 de anchura, se extiende un gran viaducto que disminuye la distancia entre Westminster, enorme puente tambien de 7 arcos, descansando sobre pilas sostenidas por 230 pilotes de hierro, el suntuoso edificio destinado á Cámara de los Comunes y la City.

Este magnífico *embarkement* constituye una de las obras más notables que posee la ciudad poderosa en contrastes, única en su grandeza y completa hasta en sus imperfecciones; donde no hay espectáculo, asombro ó sorpresa que no esté encadenada á una inflexible lógica.

INTERMEDIOS EN LA GUARDIA

Con este título aparece en la pág. 245, un dibujo lleno de vida y movimiento, que debemos al conocido artista Sr. Melendez.

A la puerta de un cuartel de caballería, dos húsares forman grupo con una vendedora de fruta, á la que uno de ellos, recluta por las señas, compra el género que otro soldado veterano obtiene como don gracioso de la sensible comerciante al por menor. A juzgar por las apariencias, la vendedora no sabria negar tampoco su corazón al hijo de Marte, al menos eso leerá el menos observador en el rostro de la bella; pero la ocasion no es la más oportuna, ni aun para un conquistador avezado á tales triunfos. El Oficial de guardia está allí cerca; el cabo se pasea inmediatamente, y ¡hay tan malas lenguas! Desde luego puede afirmarse que la escena no tiene epílogo, es pura y simplemente lo que debe ser, un intermedio en la guardia.

LA CLASE DE SARGENTOS

(Continuacion.)

Para el ascenso á sargento 2.º: Un año de efectividad y práctica en el empleo de cabo; las obligaciones de su nuevo empleo, con todo lo que hoy se exige para el ascenso, y ampliacion gradual y esmeramente dirigida (lo que concierne ya al profesor), de las lecciones de cosas ó nociones científicas, que hemos juzgado de todo punto necesarias, porque constituyen la base más firme de todo ejercicio profesional, y contribuyen además considerablemente, al perfeccionamiento moral é intelectual. Empleando la terminología científica tradicional, ó sea la que consiste en designar las cosas por analogías aparentes, prescindiendo de sus relaciones naturales, se podria ya aquí dar alguna extension á las asignaturas de aritmética y geografía, topografía y fortificacion, física, administracion y estadística.

Para el ascenso á sargento 1.º:—Un año de práctica en el empleo de sargento 2.º; gran ampliacion de los conocimientos exigidos á esta clase y de los de higiene, historia militar y arte de la guerra.

Para el ascenso á Alférez.—Un año de efectividad en el empleo de sargento 1.º, y otro de alumno en la Academia general (*).

Procedimiento de exámen.—Preferir el ejercicio escrito al oral.

Prestar una gran atencion á la manera de razonar, al conocimiento de los distintos métodos de observacion y prueba.

Apreciar mucho la concision, propiedad y sencillez en la manera de expresarse.

Contener ó no estimular la tendencia tan general en la educacion española al retorismo, á la anfibia, á la forma literaria asiática.

Apreciar tambien en la debida proporcion las condiciones de fuerza muscular y nerviosa, los hábitos de prudencia, el carácter en fin, más ó menos apático, más ó menos activo, más ó menos ligero, más ó menos reflexivo.

Los ejercicios por escrito á presencia del Jurado de exámen.

Composicion del Jurado.—Requiere un estudio muy detenido, pero parece una condicion fundamental la mayor diversidad posible en el profesorado, como se ha hecho recientemente por el ministro de Fomento.

Clasificacion de los sargentos para los efectos de su carrera.—Ocioso parece advertir que la adopcion de este sistema de instruccion y ascensos obligaría á los Jefes de cuerpo á una observacion muy constante y sagaz de las diferentes condiciones de aptitud y vocacion de los sargentos para venir á determinar en esta clase las clasificaciones siguientes:

1.ª Sargentos que desean seguir la carrera y llegar por tanto al oficialado.

(*). Publicado ya el programa de materias para esta Academia, no es de este lugar apreciarle. Tenemos ideas que discrepan algo de las que han inspirado el plan de estudios, y sobre todo creemos posible ampliar más las materias, y reducir, sin embargo, el cuadro de conocimientos por un método inspirado, como ya lo hemos dicho, en los principios de la generalidad y las proporciones. Pero no es aquí oportuna esta disertacion, que seria necesariamente muy larga.

2.^a Sargentos que por circunstancias de índole muy varia, no pueden ó no desean pasar de sargentos primeros ni abandonar tampoco la profesion militar.

3.^a Sargentos segundos ó primeros que tambien por causas diversas (falta de vocacion, de aptitud, etc.) ni pueden seguir la carrera, ni permanecer toda su vida en sus respectivos empleos.

A los sargentos de la segunda clasificacion se les podria retener en las filas decretando un aumento de sueldo á su favor *cada cinco años*, hasta que al cumplir la edad señalada para el retiro, pudieran estos sargentos obtener una pension, equivalente por ejemplo, á la del empleo de Capitan. Tambien se les podria destinar cierto número de vacantes en la escala del Ejército de reserva.

A los sargentos de la segunda clasificacion se les deberia reservar empleos civiles, con garantías de inamovilidad semejantes á las de los empleos militares.

PROVISION DE VACANTES EN LAS CLASES DE TROPA.

El ascenso á cabo, por eleccion, á propuesta del Capitan de la Compañía, quien habria de procurar (*aunque solo fuese por interés propio*), que la vacante recayera en individuo de idoneidad incuestionable. Esto contribuiria á dar á la clase de Capitanes un prestigio que no debe regateárseles, atendida su importancia en las organizaciones militares modernas.

La Ordenanza anduvo más previsora en esta parte que cuantos reglamentos y disposiciones han venido dictándose hasta la fecha sobre tan importantísima cuestion.

Ascenso á sargento 2.º—Por oposicion precisamente ante un Tribunal formado por los Jefes y Capitanes del cuerpo y presidido por el Coronel. La propuesta se someterá á la aprobacion del Comandante en Jefe del cuerpo de Ejército.

Ascenso á sargento 1.º—Por oposicion entre todos los segundos del cuerpo de Ejército que concurrieran á tomar parte. Los dias 1.º de Enero y 1.º de Julio de cada año se publicarian por el Estado Mayor del cuerpo de Ejército las vacantes, señalando la fecha de la convocatoria. El Tribunal se hallaría presidido por el Jefe del Estado Mayor, ó General de Division nombrado por el Comandante en Jefe, siendo vocales los primeros Jefes de cuerpo, y adjudicándose las vacantes por mayoría absoluta de votos.

Desde luego se echa de ver que este plan, tan á la ligera bosquejado, requeriria en la ejecucion otras disposiciones preliminares, como el facilitar los medios para que las clases de tropa puedan adquirir la instruccion señalada; pero á nuestro juicio, no alteraria los sistemas que actualmente se siguen en los cuerpos, y sólo habria que procurar su perfeccionamiento señalando algunas mayores dotaciones para material de las Escuelas de cabos y sargentos, adquisicion de libros e instrumentos, como asimismo procurando que la eleccion de profesores recaiga en Oficiales sobresalientes, á los que podrian otorgarse las mismas ventajas que disfrutan los profesores de las Academias de Oficiales y de las Conferencias.

La instruccion de los sargentos primeros que desearan ingresar en la Academia general exigiria una atencion muy preferente, porque á la vez que no sería posible proporcionársela en los cuerpos, tampoco el Estado podria abandonar esta benemérita clase á sus recursos propios, dejando que acudieran á profesores particulares. En tal caso sería conveniente, á nuestro juicio, modificar la organizacion de las Conferencias de Oficiales, de tal forma que sus profesores en clases nocturnas preparasen á los sargentos primeros para el ingreso en la Academia general.

Terminaremos este trabajo haciendo constar que, alejándonos siempre de todo procedimiento exclusivista, por temperamento y por conviccion creemos el plan propuesto susceptible de correcciones ventajosas; pero á la vez debemos hacer constar que si en la forma cabe atenuacion de algunas ideas ó conceptos, en el fondo las opiniones expuestas en este trabajo ligero, *y de periódico, no de libro*, son las que continuamente llegan hasta nosotros, en cartas y escritos, donde se demuestra el interés que para el Ejército y el Estado tiene la tan compleja cuestion de los ascensos de las clases de tropa.

En suma, no es fácil llegar á una solucion ventajosa en este como en todos los problemas de organizacion social, si no intentando una aplicacion juiciosa de las siguientes bases:

- 1.^a Instruccion gratuita en los grados de 1.^a y 2.^a enseñanza.
- 2.^a Cultura general científica obligatoria.
- 3.^a Instruccion general de la especialidad ó profesion de que se trate.
- 4.^a Instruccion especial limitada á lo que exigen las funciones propias de cada cargo ó destino.
- 5.^a Retribucion proporcionada al trabajo y clase del mismo.

6.^a Facilidad en las vueltas al servicio abandonado por motivos que no constituyan delito ó ingresando por la última categoría, pero disfrutando el tiempo de servicio como prestado en la que se dejó.

7.^a Ingreso por oposicion bien dirigida y rigurosa en la clase de cabos y en la de sargentos.

A. ORDAX

Á LA VÍRGEN

SONETO

PREMIADO CON UNA AZUCENA DE ORO EN LOS JUEGOS FLORALES DE MURCIA EN 1883

El dichoso te ensalza en su alegría,
El infeliz te invoca en sus dolores;
La cuna del que nace ornas de flores,
Del que muere consuelas la agonía.

Deshacen el error, la duda impía,
Del sol de tu bondad los resplandores;
Tu amor es el amor de los amores,
Tu fé la luz que nuestros pasos guía.

El débil, á tus piés, tórname fuerte,
Con tu favor se alcanza la victoria;
¿Quién podrá no adorarte y no tenerte
Como en sagrado altar en la memoria?
¡Al hijo de tu amor le dimos muerte,
Y aun nos abres las puertas de la gloria!

CÁRLOS CANO

SONETOS DE AUTORES PORTUGUESES

VI

CONSEJO

(DEL VIZCONDE DE ALMEIDA GARRETT)

Olvida, te lo ruego, Inés amada
Las duras leyes de moral sombría,
Que predica del mundo la falsía
En nombre de ventura no probada.

Ley de *Tartufos*, invencion malvada,
Que engendra la servil hipocresía,
Dictóla la ignorancia, y es la arpía
Que destroza la dicha más preciada.

Sábía naturaleza lo ha prescrito,
Y vanamente su enseñanza eludes,
Dentro del corazon llevas escrito

Claro precepto, su verdad no dudes:
Delito sin dolor, nunca es delito;
Virtudes sin placer, no son virtudes.

LUIS VIDART.

EPIGRAMAS

Por Inocentes me vió
Juana la mosquita muerta,
Y haciéndose la despierta
Darme un chasco pretendió.
Gran chasco me dió á fé mia,
Pues me probó de repente
Que no era tan inocente
Como yo la presumia.

De medio año embarazada
Iba á la feria Simona
Sobre una burra trotona,
Cuando se le fué escapada.

—«¡Pídele á Dios que me ampare!»—
Gritó á Colás que iba al lado;
Y éste, clamaba asustado:
—«¡Que pare!... ¡Señor!... ¡que pare!»

De mil conceptos vulgares
Ha escrito un libro Gonzalo,
Y piensa, aunque el libro es malo,
Tirar seis mil ejemplares.
Díjole Andrés:—«No está mal»
Tu audacia á mucho se atreve;
Pero, dime ¿no es más breve
Tirar el original?

C. DE ALVEAR.

LA ABNEGACION DE UN SOLDADO

Por inclinacion involuntaria, por condiciones de carácter, siempre hemos gustado de recordar dignos hechos de oscuros militares, dejando para la gallardía de no pocas plumas el consagrar tributo de admiracion á los que en elevada esfera realizan tambien otros actos nobles y generosos.

No hay en el fondo de tal propósito un deseo de singularizacion ni un afan de originalidad, sino la creencia de que el escritor debe retener ciertas escenas, de las cuales fué testigo presencial, y legarlas en forma más ó menos correcta á sus sucesores, como ejemplo vivo de lo que vale el ánimo esforzado.

Hecha esta pequeña digresion, mejor dicho, ingénuo confesion, entraremos desde luego en materia.

A la izquierda la cinta de plata, más brillante con el reflejo de los rayos solares, que marcaba el curso del Felú; poniendo término al horizonte en la propia direccion, las estribaciones del pequeño atlas; al frente las floridas huertas de Tetuan, donde á la sazón se alzaban miles de blancas tiendas donde encontraban abrigo contra la inclemencia de los elementos las huestes musulmanas; á la derecha extensa laguna casi escondida entre alta maleza, despues un campo yermo, y á lo lejos nuevos montes determinando la situacion de Sierra Bermeja. He ahí descrito á la ligera el campo de batalla en el que tuvo lugar la accion del dia 23 de Enero de 1860 entre el ejército español mandado por el inolvidable general O'Donnell y las tropas marroquíes, cuyo jefe superior era Muley el Abbas.

Ni nos proponemos ahora referir las múltiples peripecias de aquella jornada, ni hemos de manifestar tampoco por qué série de circunstancias vino á generalizarse un combate cuyo alcance, en las primeras horas de la mañana, no traspasaba los límites de un fuego de guerrillas; nuestro único y exclusivo objeto es narrar sencillamente una escena no muy conocida del drama de aquel dia.

Con ánimo resuelto y decidido, lanzando un grito de guerra, tremolando los Jefes banderas y estan dardes, avanzó por la derecha y amenazó correrse á la izquierda de nuestra entónces debilísima línea de batalla una masa compacta de caballería árabe; ante ese movimiento audaz y acentuado del enemigo, el batallon de Cantabria, cuya compañía de cazadores luchaba á vanguardia y en orden abierto, formó el cuadro, no sin advertir su maniobra á la misma compañía con un toque de retirada y á la carrera.

Acto seguido obedecieron los cazadores, y ya era tiempo, pues los ginetes contrarios casi tocaban con sus corceles el terreno ocupado por aquellas escasas fuerzas españolas. Al fin llegaron los ofensores á la altura de las líneas de batalla, rota momentos antes, no encontrando más que dos compañías, con fuerza muy reducida, del batallon de Baza, fuerza que constituia la extrema derecha de la citada línea.

En retirada tambien ambas compañías, hubo, sin embargo, un incidente que merece referirse, y el cual sirve de tema principal á estas modestas líneas.

Iniciado rápidamente el movimiento de retroceso de los cazadores de Cantabria, no advirtieron que uno de los suyos habia caído en tierra á consecuencia



TIPOS MILITARES.—EL SOLDADO DE INGENIEROS (*Dibujo original inédito de D. Ricardo Balaca*).



ESTATUA DE LA DEFENSA DE PARÍS.

de grave herida; llegar los fanáticos hijo del profeta, ver al pobre soldado y arrojarse sobre él á fin de concluir con su vida, todo fué obra de un momento, pero un gastador de Baza, desafiando el peligro, despreciando su propia existencia si podía salvar a un compañero, se dirigió, bayoneta armada, al grupo de musulmanes, hirió gravemente y de primera intención á uno, despues en lucha encarnizada á otro, y los restantes abandonando su presa, corrieronse hácia la izquierda, por donde avanzaba el grueso de su gente; el gastador, llevando en hombros al herido, siguió el movimiento de sus compañeros.

Llábase aquel valiente, aquel héroe oscuro, José Perez; era alto, delgado, sus facciones finas, y hasta si se quiere delicadas, acusaban al primer golpe de vista ciertas condiciones superiores á las de la generalidad de su clase, pero al propio tiempo cierta energía de carácter de que dió prueba evidente en la tarde del 23 de Enero de 1860.

Un detalle final. Terminada la campaña de Africa, el batallón cazadores de Baza vino á Madrid, con otros cuerpos, para desfilarse solemnemente y en representación del bravo Ejército expedicionario; el día de ese desfile, verdadera explosion de entusiasmo popular, una anciana estrechaba entre sus brazos y besaba con pasión al gastador Perez, cuando el doce de cazadores pasó por la ronda de Toledo; era su madre. Tales muestras de natural y profundo cariño se repitieron de una manera frenética al decir un Oficial, ¡brácele V. bien! ¡Es todo un valiente!

Poco tiempo despues y por acuerdo unánime de la Oficialidad del batallón se le adjudicó á Perez un premio de 6.000 reales, que ponía á disposición del Cuerpo persona amante de las glorias pátrias, con objeto de recompensar algún acto meritorio de los individuos de tropa durante la campaña mencionada.

ARTURO COTARELO

SULTANA Y MARTIR

Episodio histórico

AL BIZARRO CORONEL Y ELEGANTE ESCRITOR

DON JULIAN GONZALEZ PARRADO, GOBERNADOR DE JOLÓ (1).

El magnífico y muy excelente Paduca, Majasari, Maulana, Moamad-Badaruddin, Sultan de Joló, está de duelo.

No ha funcionado el cable comunicando á las potencias extranjeras la fatal nueva que le affige; pero durante nueve días, se halla obligado á encerrarse en el interior de sus habitaciones, en su residencia de Maibung, á llorar de oficio.

Está inconsolable. Turba de servidores y esclavos le rodea. Recostado su cenceño cuerpo en almohadones de raso sobre finísima esterilla, el mal comprimido despecho se retrata en su moreno y juvenil semblante gastado por los goces del harem. Sus desnudos piés juegan con sus chinelas bordadas en plata, y apoyado su carilargo rostro en la palma de su mano derecha, por el abierto corredor de caña y tabla sigue su errabunda mirada el galopar de las fantásticas nubes, el tortuoso cauce del río siempre culebreando, las espirantes olas del mar semejan bandadas de fugitivos cisnes, ó la pintarrajeada vela,

(1) Mi querido Coronel: visitando poco há una de las rancherías moras en donde Vd. cuenta generales simpatías transmisibles á los amigos, el *Cheriff* de Tandú allí presente, tuvo á bien relatar-me el verídico suceso que de incierto modo Vd. ya conocía. El público lo encontrará poco interesante y asaz descarnado; pero usted lo vestirá con las galas de su ingenio fecundo, suprimiendo el ingrato sabor del torpe zancajear de mi pluma. Suyo siempre afectísimo,

EL AUTOR.

que se desliza ráuda entre el feston de manglares que, ondulando en verde ropaje, se desbordan en las playas.

Son las doce del día. Un sol abrasador vibra en cataratas de luz, centelleando á su contacto en diamantinos cambiantes, las agnias, las arenas, los guijaros; y la brisa, saturada de perfumes, en búcaros de Champaca, de azahar y de ilang-ilang, trae del bosque mil diferentes arrullos.

La gentil Sultana *Layajha* ha muerto trágicamente sin que trascurrida fuese la primera luna de su himeneo; luna de acibar para la infeliz desposada, víctima de la intemperancia de su Señor y de su orgullo.

Recitáronse con plañidera voz muchas lamentaciones del *Mustá* y el *Cheriff*, el *Salipá* y los *Panditas* enronquecieron; en levantados salmos, el *Jabdi* imploró la perdurable vida sensual del último cielo; enmudecieron los *batintines*; apagáronse las mechas de las lantacas y aquella hurí de negrísimos ojos, de tez pálida y más esbelto talle que los juncos del arroyo y los bambúes de la selva, sin esclavas que la vigilen, ni ceremonial que la guarde, sola, abandonada, yace en escueto aposento de abigarradas cortinas, vestida de blanco, con los brazos retorcidos en convulsion epiléptica, la cadavérica faz amoratada, contraídos los antes purpurinos labios, rígida, convulsa, horrible y con los espantados ojos abiertos, desmesuradamente abiertos, cual si en el latir postrero, concentrado hubiese en ellos toda el ansia infinita de la venganza eterna, y como si en su extinto fulgor vertiesen fementidas imprecaciones.

Yo la conocí. Era una perla; una perla en el azulado *acuarium* del mar riente de Joló sumergida, que al pasar por la turquesa del Sultan, quedó prisionera de su abominable lascivia y de su bestial desenfreno.

Alta, delgada, vaporosa como una vision no corporizada; pálida como *Desdémona* y *Francesca di Rimini*; aunque morena como las hijas de Sion; de maneras distinguidas, ruborosa como una sensitiva, envuelta en los pliegues de su encarnado *jabul*—satisfecho heraldo de sus graciosos contornos—parecía una estatua egipcia idealizada por el cincel de Lisipo.

Concertado estaba su matrimonio con el Datto *Mahaman*, que por ley de tradicion, se verificaria simulando un rapto á usanza joloana, y cada *binta* que iba del *Sudoeste*, tañendo el guerrero *agin*, al poblado de la doncella, encendia de púdicas rosas sus mejillas, ajena de que en los placenteros ensueños de su esperanza habia de introducirse amargo desconsuelo.

Mahaman era el más arrogante señor feudal de la isla. Pagado de su alcurnia, jóven, celoso de sus fueros y privilegios y rico, nadie como él arrojaba el *zumbiliu* ni manejaba la lanza y la rodela, ni tampoco nadie más pronto en vengar agravios, ni en dar satisfaccion cumplida á sus caprichos.

En traje de gala, bien salientes las orejas de liebre de su oscuro pañuelo sembrado de lentejuelas á guisa de turbante; el plateado cris de honor en su anudada faja de seda, cayendo en vistosos borlones; caballero en pequeño jaco, rápido como el aguijon que le acosa; seguido de esclavos porta-lanzas, por senderos apenas practicables, corre á Maibung una mañana del pasado mes de Mayo, á solicitar del Soberano autorizacion para realizar su amoroso proyecto, sin pensar que el *Quitab* venerando, depositado en el *La-Kibub*, frustraria sus desvelos, fundándose en cierto grado de parentesco consanguíneo.

Nada quebrantó la desusada firmeza del Sultan, y ni amenazas, ni ruegos, ni transacciones, suficientes fueron á desviar su negativa.

Contrariado, ardiendo en celos, *Mahaman* expone sus derechos, cediéndolos al *Bajah-Mudah*, hermano

menor del Sultan y presunto heredero, que acepta gustoso, previo acuerdo del Consejo de ancianos; donde tras liberaciones mil, é incalculable cantidad de *buyo* consumido, se decide ser correcto el arreglo, dilatándolo sin embargo hasta el próximo *Mantud* ó primera luna de Enero.

Antes de abandonar la pobre y salvaje residencia que hemos dado en llamar *Corte* del Sultan, abusando de la metáfora, *Mahaman* penetra en la morada do el Régulo entretiene el ocio entre el opio, y el tabaco chino aromatizado con sándalo y cinamomo, y sin rendirle ósculo de vasallaje, se acerca, con la mirada altiva, desdenoso el gesto y bizarra la apertura.... «Vengo á despedirme de tí, *Badaruddin*—exclama—me despojas de *Layajha*, tú, no el *Quitab*; pero la codicias en vano. No has respetado el testamento de tu padre á quien sacrificó tu ambicion, según sin ambages se repite; no respetas á los *Dattos Majasaris* de limpia estirpe que en el *gimba* han alzado las mezzitas derruidas por los españoles en la playa, y óyelo, *Badaruddin*, te declaro la guerra como Datto independiente, y mi odio como hombre libre. Muchos son los *Pantimas* y *Majaradhsas* descontentos de tus vicios y correrías. Tu padre *Diamarol* acertó; eres un pirata.» Dijo; con reposado ademán salió de la estancia, montó á caballo, y sin temores se perdió á paso lento en la hondonada del valle.

Mahaman tenia razon: Los emisarios condujeron á la futura desposada, sin que sus lágrimas evitaran el duro trance de ser arrancada á sus pátrios lares, porque su familia, ufana con el proyectado enlace, no paró mientes en aquel corazon que latía la vida del amor, ni en su natural recato, ni en la comprimida borrasca que amenazaba romper la cárcel de su pecho.

Badaruddin sin consultarla, creyóla dichosa compartiendo su tálamo nobilísimo y prescindió del *Bajah-Mudah* y del Consejo, por aquello de *sus pragmáticas su voluntad*. Es verdad que los crises saltaron de las bairas y brillaron en el aire parodiando ambos hermanos, un ridiculo duelo; pero todo quedó en palabrería y espectáculo, y el capricho del Sultan en pié.

La mujer *Joloana*, sumisa, dulce, fiel á su tirano, sin rebelarse contra su verdugo, sufriendo el repudio, el abandono, el oprobio del aborto provocado, almohada do reclinar la fatigada frente, vil instrumento de lascivia, con la miserable familia que la poligamia produce, rechazada del barem, mártir del feudo, infamada por brutales extravíos, con los ojos secos por el infortunio, recorre un sendero de abrojos, que tanto y tanto de continuo sus carnes hieren, que la sensibilidad se apaga, y se torna en estúpida aquiescencia.

Layajha quiso vindicar su dignidad hollada, su honor escarnecido, y con arranque sublime, tuvo un supremo alarde de valor; sacrificando su vida en el mismo lecho nupcial. Cuando el cuerpo, en lucha desigual ha sucumbido, y el hado adverso en el lodo lo revuelca, se hace más sutil el alma y desdenosa, del miserable esbozo que la ataraza, aspirando bogar en el insondable espacio del infinito.

Crece en Joló una planta *tublig*, que rastrea las praderas, escala los chaparros y se retuerce abrazando las más opuestas familias del reino vegetal; sus raíces producen la muerte con rapidez inaudita, y á este tósigo se acogió *Layajha*, como navegante al faro que entre la borrasca luce, como naufrago a pobre leño juguete de las olas, como *Vlasta*, Blanca de Rossi, *Lucrecia*, *Arria*, *Sofronia*, *Virginia* y *Arcadia* y tantas heroínas que alientan en la Historia.

Murió! Bendita seas, tú cuya memoria siempre vivirá en las tradiciones *Joloanas*!

Que pasen siglos y siglos. Que la civilizacion difunda su rayos en esta raza erguida á mirar el sol del

progreso; entonces, Layajha, quizás algun poeta te cante, y las generaciones te admiren, como admiran los infortunios de Eloisa y Julieta, el alma de Beatriz, la pasion de Safo, el sentimiento de Hero, y el encanto de Cleomora.

El muy excelente y magnífico Paduca, Majasari, Maulana, Mohamad, Badaruddin, Sultan de Joló está de duelo. Está inconsolable. Retirado en sus habitaciones de Maibung llora conforme el rito musulman prescribe. Lloro de oficio.

BENITO FRANCIA

Islas Filipinas, Agosto 1883.

REFORMAS

QUE PODRIAN INTRODUCIRSE EN LOS REGLAMENTOS DEL CUERPO DE CARABINEROS

(Continuacion)

III

INSTRUCCION MILITAR DE LAS CLASES

Como los sargentos y cabos prestan, por punto general, idéntico servicio, será preciso tratar en conjunto de las innovaciones que en nuestro concepto sería necesario introducir para el mejoramiento de la instruccion de estas clases, y como este punto es el más importante tal vez de cuantos comprende este trabajo, séame permitido tocar á la ligera otros extremos, para detenerme algo más en el que tantos beneficios reporta á la colectividad y muy particularmente al individuo.

Reducidas las clases de sargentos y cabos á vivir, por la índole de su cometido, en los puntos más ventajosos para impedir el contrabando, resulta que, salvo algunas excepciones, la mayoría prestan sus servicios en pueblos de poca importancia ó en casetas situadas en la frontera ó costas, puntos en donde no solamente les es imposible hallarse al corriente de los continuos adelantos militares, sino que con sentimiento propio echan en olvido las nociones que en otro tiempo poseyeran. Y no se diga que se les proporcionan los textos que al efecto se publican, porque les contestaremos sin temor á ser desmentidos, que lo que logra el individuo es adquirir tan sólo una idea confusa de las materias que contienen los libros, y nunca el conocimiento exacto de cuanto le interesa saber para el cumplimiento de sus espinosos deberes. Tanto es esto así, que á pesar de los buenos deseos de que generalmente se hallan animadas estas clases y de no dejar de la mano el último Reglamento táctico, la mayoría podrán dar una idea embrionaria de las partes de que aquel consta, pero muy pocos sabrán traducir las nociones adquiridas al terreno de la práctica, porque para ello se hace preciso tener un profesor que resuelva las muchas dudas que se ofrecen, ó ejecutar en el campo de instruccion las evoluciones y movimientos. Pero ni los sargentos ni los cabos cuentan con ninguno de los medios arriba expuestos, y si á esta carencia se añade la imposibilidad de poder consultar al Jefe de su seccion por la distancia que les separa, y la de no poder practicar la instruccion táctica en el campo por la escasa fuerza de que disponen, quedaria demostrada evidentemente la necesidad de reformar la instruccion militar de las clases. ¿Cómo? Vamos á verlo. Se resolverian satisfactoriamente, á nuestro modo de ver, los inconvenientes que se dejan anotados, creando una Academia en las cabezas de Comandancia, bajo la direccion del Capitan Ayudante, en cuya Academia se llamaria á las mencionadas clases siempre que hubiera necesidad de imponerles en algo nuevo y útil para el cuerpo, á cuyo fin se llamaria, no á todos á un tiempo, sino sucesivamente; obligándoles además á que mensual ó cuando

menos trimestralmente se ejercitaran en la redaccion de las primeras diligencias de un proceso, actas de aprehension y demás documentos propios del instituto, todo lo cual sería despues examinado por el Jefe de la Academia.

Con esto se conseguiria un éxito completo: los señores Fiscales podrian hallar en los procedimientos inteligentes y útiles amanuenses, y las clases adquiririan unos conocimientos que de seguro no desearia ninguno de sus individuos.

Por último, sería innovacion de gran ventaja para todos que, cuando á los sargentos segundos les faltara próximamente un año para el ascenso inmediato, pasasen á las cabezas de compañía, á cuyo fin y para no debilitar el efectivo de las fuerzas consagradas al servicio, tomarian el mando del punto que en aquella radicase. De este modo se dedicarian en las horas compatibles con su cargo á los trabajos de oficina, para que al obtener el ascenso pudieran desempeñar su cometido cual corresponde, y no tener que someterse, como alguna vez sucede, á la tutela de un inferior, lo que además de ser humillante influye muy mucho en contra de la disciplina.

IV

ASCENSOS

En ningun tiempo como en la actualidad, y tocando aún las consecuencias de la guerra civil, se han visto los ascensos tan paralizados, no dudando en afirmar que el cuerpo de Carabineros es el que bajo éste aspecto lleva la peor parte entre cuantos componen el Ejército español. Vamos á demostrarlo, tomando por base como término medio los procedentes del Colegio, pues con los otros el cuadro resultaria demasiado sombrío, y se verá que á pesar de la lentitud que se advierte en los ascensos de las demás armas, tienen ventaja sus individuos al compararse con los del Cuerpo. La vida militar de estos da principio á los diez y ocho años; obtienen el ascenso á cabo 2.º a los seis meses; el de 1.º cuatro años despues; el de sargento 2.º á los nueve despues; y el de 1.º en igual tiempo: sumemos lo que ha empleado para llegar al último escalon de tropa, y tendremos que añadidos á los 18 que contaba de edad al principio de su verdadera campaña, que no es otro el servicio del cuerpo suman, la enormidad de cuarenta y medio. Esta cantidad abrumadora creemos que podria disminuirse cerrando por algun tiempo el pase de los demás Cuerpos al de Carabineros, ó reduciéndolo en debida proporcion.

Y no es esto una peticion exorbitante, como lo demuestran los siguientes datos:

Un sargento 1.º en el Ejército puede llegar á este empleo y solicitar su pase al Cuerpo á los doce años de servicio. Suponiendo que ingresó en el Ejército como voluntario á la misma edad que es baja en el colegio el carabinero joven que tomamos por tipo, tendremos que á los 30 años es sargento 1.º del Cuerpo; es decir, diez y medio antes que el que desde su niñez se consagró al servicio del instituto. Ejemplos semejantes aconsejan tambien la limitacion del ingreso de Oficiales del Ejército, y el procurar conciliar las necesidades de las armas generales con los intereses del Cuerpo de Carabineros y de los individuos de él, porque en el momento que sean jóvenes, por consecuencia del pase al instituto, los que se hallen á las cabezas de las escalas, el porvenir se cerrará para las clases inferiores, y esto no pudo nunca caber en la mente del legislador, porque mermaba derechos legítimamente adquiridos.

Tambien creemos que para estimular al estudio deberian sacar anualmente á oposicion el número de ascensos que se calcularan vacantes desde cabo 1.º á sargento 1.º inclusive, verificándose los ejercicios en la Direccion general ó colegio de educandos, para lo

cual podria irse reservando el número de plazas de cada clase que se fijase, y conceder á los que obtuvieran el ascenso la antigüedad correspondiente á contar desde la fecha en que ocurrió la vacante.

Con esto se conseguiria levantar el espíritu un tanto decaído por la paralización de las escalas, de que ya hemos hablado; y como el estudio reportaria las ventajas que no se ocultan á nuestros lectores, se llegaria á contar con un personal de clases inferiores, que serian, á no dudar, de gran prestigio para el Cuerpo de Carabineros.

Los ejercicios de oposicion deberian practicarse con las mismas reglas adoptadas para los exámenes vigentes, es decir, por medio de papeletas y en público, para que quedaran todos plenamente satisfechos de la rectitud con que aquellos se verificasen, y evitar la más remota sospecha de parcialidad.

V

ACUARTELAMIENTO

Tiene sus ventajas é inconvenientes: Consisten las ventajas en que reunida la fuerza bajo un mismo techo, se llegará á estrechar fácilmente los lazos de compañerismo y se adquirirá más pronto hábitos militares; el Jefe del puesto puede observar de continuo la conducta de sus subordinados y de sus familias; pasar sus revistas, tener academias, hacer las prevenciones convenientes al servicio, y en lugar reservado reprender las faltas de cualquiera de los individuos que tiene á sus órdenes. Lo propio puede hacer al pasar sus revistas el Jefe de seccion, el Capitan de compañía y los demás Jefes. Además se evita de este modo el que la fuerza tenga que llevar en pañuelos ó en otra forma sus prendas al alojamiento del que verifica la revista, ó á la casa del Comandante del puesto, y el que los patronos, á hurtadillas, se enteren de las faltas y de las órdenes que dicten los superiores, que si con lo primero se humilla al individuo que es objeto de la repension, con lo segundo saben tanto aquéllos como el que las dicta y recibe, y se ponen muchas veces al corriente de lo que deben ignorar para el mejor resultado del servicio. El acuartelamiento tiene además la ventaja de que en un caso dado, la fuerza está reunida, lo que no sucede ahora, y se evita por lo tanto el que al ocurrir alarmas ó alborotos se impida reunir la fuerza, ocurriendo sorpresas y desarmes que desgraciadamente registra la historia del Cuerpo, por estar alojados separadamente sus individuos.

En frente de estas ventajas, el único inconveniente que, á nuestro modo de ver, se presenta, es que los espías pueden dedicarse mejor á observar un solo edificio que varios; circunstancia empero que puede evitarse procurando que las casas en que se albergue la fuerza estén situadas, en cuanto sea posible, en las afueras de las poblaciones, y contengan puertas que den acceso á varios costados, con lo que se podria fácilmente desorientar á las personas dedicadas al espionaje, máxime si se adoptase el que cada individuo saliera solo y se renunieran las parejas en el punto fijado de antemano, con cuyos medios se lograria evadirse de la vigilancia de aquellas.

Siendo por tanto insignificante citar el inconveniente que ofrece el tener reunida la fuerza en un solo punto, si se compara con las ventajas que tal sistema ofrece, y atendida por otra parte la circunstancia de que resultaria más económico esto que el pago de los alquileres que los individuos vienen satisfaciendo, creemos que deberia establecerse el acuartelamiento.

JAIMÉ CIFUENTES.

(Se continuará.)



LONDRES.—MUELLES BOULEVARDS SOBRE EL TÁMESIS.



ESCENAS MILITARES. -INTERMEDIOS DE LA GUARDIA.

EL DUQUE DE ALBUQUERQUE EN LA BATALLA DE ROCROY.

En los números de la acreditada *Revue de deux Mondes*, correspondientes á los días 1.º y 5 de Abril de 1883, publicó S. A. R. el duque de Aumale, con el título de *La première campagne de Condé*, una extensa relacion de la campaña de 1643 y batalla de Rocroy, en la cual, y fiado únicamente en la afirmacion estampada por Fabert en carta á Mazzarino, consigna que el duque de Alburquerque, General de la Caballería española en aquella memorable jornada, «arrastrado por los fugitivos, llegaba á las ocho de la mañana á Philippeville,» añadiendo por nota que esta plaza se encuentra á treinta y dos kilómetros del campo de batalla, sin tomarse la molestia de probar tan grave aserto y lanzando de esta manera la infamante nota de cobardía á la memoria de un guerrero ilustre y afortunadamente dotado por la Providencia de multitud de ocasiones en que distinguirse.

A la defensa del tan maltratado duque de Alburquerque ha salido briosamente uno de nuestros más modestos y distinguidos historiadores contemporáneos, D. Antonio Rodríguez Villa, publicando un folleto tan erudito y con tal copia de materias, que no he podido resistir al deseo de que sea conocido y estimado por mis compañeros; á cuyo fin voy á hacer de él un pequeño extracto.

Quiere el Sr. Rodríguez Villa demostrar en su *Bosquejo biográfico de Alburquerque*, la falsedad de las afirmaciones del duque de Aumale, exponiendo al efecto las más rigurosas pruebas que pudiera pedir una estrechísima crítica, y lo consigue ciertamente. Expone los antecedentes militares de Alburquerque, y de ellos deduce cuán poco verosímil es que quien tanto se había distinguido antes pudiera faltar á su honor; examina los documentos relativos á la batalla, y consigna los elogios que mereció, no sólo á los cronistas, sino á sus Jefes y al mismo Rey D. Felipe IV; y continuando la exposicion de los brillantes servicios é importantes mandos que despues de la batalla prestó y obtuvo, deduce, y deduce admirablemente, que ni tales mercedes se hubieran hecho, ni tales mandos confiado á quien, segun el duque de Aumale, observó tan ignominiosa conducta, en ocasion tan empeñada, si el hecho hubiera sido cierto.

Con efecto, D. Francisco Fernandez de la Cueva, octavo duque de Alburquerque, nació en Barcelona en 1619, y en 1638, á los diecinueve años de edad, le vemos ya combatiendo en el ejército con que el Almirante de Castilla marchó al socorro de Fuenterrabía, y no combatiendo al lado de los Generales, sino á la usanza de aquella época, con una pica en la primera hilera de los escuadrones, que así comenzaban su carrera en aquel tiempo, lo mismo el noble que el plebeyo. Al siguiente año 1639 abandona la Corte y su rico patrimonio, y corre á alistarse en los tercios de la Infantería de Flandes; de nuevo empuña la pica, y pasando por todos los grados de aquella milicia, es nombrado Maestro de Campo; y si alguno pudiera dudar de sus dotes al ver lo rápido de su elevacion, la batalla del Chaslet le demostrará su error; pues á su valor y á las rápidas maniobras de su tercio, se debió la rota de los regimientos franceses de Brezé y Piamonte y nueve piezas de artillería que arrebató al enemigo. Maestro de Campo el más antiguo, es elegido General de la Caballería de Milan y desde este punto pasa á Flandes con el mismo carácter en 1643 al iniciarse la campaña por ascenso natural y derecho propio, no encargado repentinamente de este mando en perjuicio de Brugnoy, como supone el duque de Aumale.

Inaugúrase la campaña de 1643 con el sitio de Rocroy, y el 19 de Mayo, en aquel día tan desastro-

so á la par que glorioso para las armas españolas, no huye, sino que pelea con ardimiento, y derrota á sus enemigos y les arrebató parte de su artillería; y cuando sus soldados embriagados por el triunfo gritan victoria, cuando se desparraman por el campo para comenzar el pillaje, y cargados por la infantería y restos de la caballería francesa son dispersos, no corre Alburquerque á buscar asilo en Philippeville, sino que firme en el campo de batalla, procura rehacer sus escuadrones, y en tal empresa es herido, y dos veces prisionero se salva abriéndose paso con su espada, y cuantas veces logra reunir, no ya tropas, sino Capitanes y Oficiales, vuelve á la carga; y cuando ya no quedó caballería en el campo de batalla, cuando todos los ginetes están muertos ó desmontados, entonces se acoge á la infantería, á aquel tercio que tanta gloria le diera en Chaslet; y cuando esta heroica infantería, batida en brecha, y *taillé en pièces*, segun la expresion enérgica de Bossud, va á capitular, entonces abandona el campo de batalla y procura salvar su persona; y esto lo confirma, no sólo la honrada palabra del interesado, sino el secretario Vincart en sus relaciones al Rey; el ilustre Maestro de campo y escritor militar tan distinguido Don Francisco Dávila Orejon, testigo ocular y actor de aquellas hazañas; Melo, al dar cuenta á S. M. de la batalla, y finalmente la Majestad del Rey Don Felipe IV, que en carta de 30 de Junio de 1643, referendada por Jerónimo de Villanueva, le dice: «*Aunque el suceso de la batalla de Rocroy fué infeliz, habiéndoos señalado en ella tan conforme á la obligacion de vuestra sangre (de que me avisa el Marqués de Tordelaguna), he querido deciros la estimacion en que quedo del valor y celo de mi servicio que mostrais en todas ocasiones.*»

Despues de la batalla, continuó mandando la caballería durante la gloriosa campaña defensiva que emprendió Melo, y mandando interinamente el ejército, marchó sobre Landrey para oponerse al Mariscal Manecamp, logrando con este movimiento que el duque de Auguien evacuara el Luxemburgo. Volvió á España con una comision en 1544, y al siguiente año fué nombrado General de la caballería del Ejército de Cataluña, y poco despues Capitan General de las galeras, cargo en que durante varios años prestó grandes servicios, distinguiéndose especialmente el 22 de Noviembre de 1650, en que con seis galeras, derrotó y apresó en la altura de Cambrils, á cuatro navíos franceses que acudían al socorro de Tortosa. De Cataluña pasó al Virreinato de Nueva España, que desempeñó siete meses, y á su retorno á la patria de nuevo, volvió á encargarse de la Capitanía general de las galeras, siendo despues sucesivamente, Teniente General de la mar, Consejero de Estado y tres años Virey en Sicilia, muriendo en 1676, á la edad de 57 años, desempeñando el cargo de Mayordomo mayor de Carlos II, niño á la sazón.

El hombre que comienza su carrera con tan distinguidas acciones y que tan gloriosamente la termina, ¿puede lógicamente suponerse que haya faltado de un modo tan grave á los deberes que de consumo le imponian su empleo y su nobleza? Seguro es que aun sin conocer los respetables testimonios que le abonan, me contestarán negativamente mis lectores; por eso antes afirmé que el Sr. Rodríguez Villa demuestra cumplidamente la falsedad de lo asegurado por el duque de Aumale, no sólo con irrecusables testimonios, sino deduciéndolo tambien de los antecedentes y de los servicios posteriores de Alburquerque.

Con la misma ligereza, y con igual apasionamiento que trata al duque de Alburquerque, prosigue el de Aumale la relacion de los sucesos de aquella campaña, apasionamiento y ligereza que si en un cualquiera nada suponen ni causan impresion,

la causan muy dolorosa y suponen mucho en quien como el duque de Aumale se halla investido de las tres cualidades de Príncipe, Académico y General, debiéndole por lo tanto ser juzgado con la mayor severidad; y para demostrar que no exagero al tratar de su ligereza, señalaré dos hechos tomados de la misma relacion, seguro de que producirán á mis lectores la misma sorpresa que á mi me causaron.

Al referir como el duque de Auguien avistó al ejército español que sitiaba á Rocroy en la tarde del 13 de Mayo, parecé condolerse de que con su inoportuna llegada impidió dormir la siesta á los españoles, costumbre que afirma observaban constantemente. ¿Dónde habrá adquirido el duque de Aumale tal idea? ¿Dónde habrá leído que los españoles sitiando una plaza, abierta la trinchera y dominadas las obras exteriores, empezando el ataque de la escarpa por las minas y preparando la bajada al foso, dejaran tranquilo al enemigo y se tumbasen á dormir la siesta? Francamente, he leído bastante de los escritores de aquella época, y á todos ellos se les olvidó consignar tan *higiénica costumbre*.

Dice despues al referir la batalla: que el veterano conde de Fontaine se hacia conducir en una silla de manos, porque *habia jurado que no combatiría más á los franceses ni á pié ni á caballo*. Singular juramento por cierto y de que dá la primera noticia; pues hasta ahora se habia creído por todos que si Fontaine se hizo conducir al combate en una silla, era por su avanzada edad y por su padecimiento de la gota que le impedía montar á caballo. Lo que en esto no se comprende claramente es la ventaja que el cumplimiento de este juramento tan raro podia producir al conde de Fontaine.

Observa el eminente hombre de estado é historiador Sr. Cánovas del Castillo, en su *estudio sobre el principio y el fin que tuvo la supremacia militar de los españoles en Europa*, que desde que en Rocroy se inició nuestra decadencia militar, perecieron envueltas en la ruina de nuestras glorias, nuestras letras y nuestra historia; de aquí que ningun historiador especial ni ningun militar, haya hecho un detenido estudio sobre suceso tan importante; por el contrario, los franceses han escrito sobre él en multitud de ocasiones, entonando himnos de alabanza al gran Condé vencedor de los españoles á la edad de 21 años.

Pero aunque la empresa sea difícil y penosa por la escasez y más aún la dispersion de los documentos, tal vez en época no muy lejana se ensaye depurar la verdad de este hecho, pues segun mis noticias, ya hay quien se ocupa en reunir y coleccionar datos con tal objeto; y en dicho día, al juzgar los hechos en la lógica inflexible de sus consecuencias, tal vez se desmienta que el glorioso desastre de Rocroy, no tuvo la importancia que los vencedores le dieron, que sólo les produjo la salvacion de la plaza y la toma de Thionville, y que si el talento del gran Condé como general, se hubiera de juzgar por este triunfo; no hubiera pasado de ser pequeño.

Permítaseme ahora para terminar este largo escrito, que tomándose por un momento la representacion de cuantos militares hay estudiosos de la historia y amantes de las glorias de sus antepasados, exprese la gratitud que á todos merece el Sr. Rodríguez Villa, que ajeno á la profesion de las armas, tanto ha trabajado por ella. Díganlo si no su notable *Memoria sobre el asalto y saco de Roma*, su biofratía del ilustre *Sebastian Fernandez de Madrazo*, la expedicion de *Aldana á Hungría* y tantos otros trabajos que verdaderamente pueden ser considerados como histórico-militares, como ya los ha apreciado el General Almirante al incluirlos en su bibliografía militar.

CÁRLOS BARUTELL

UN VIAJE POR MARRUECOS

(Continuacion.)

ULAD-TSUJUM.—SID KASEM.—EL JELOT.—ZERHON.

Hacia las ocho de la noche, y en direccion al Sudoeste, el horizonte presentaba un aspecto verdaderamente fantástico. Las gentes de Zemur habian prendido fuego á los rastros, segun es costumbre por aquella época entre los labradores todos del Mogreb; pero el voraz elemento, secundado admirablemente por el viento, habia extendido demasiado su rádio de accion, y las llamas, seguidas por enormes columnas de humo, iban á confundirse con los infinitos brillantes que esmaltaban la bóveda celeste en toda la parte de horizonte visible. La extension del fuego abrazaria un espacio de unos 15 kilómetros.

El viento favorecia á la kabila de Beni-Hasan, pues á media noche la intensidad del fuego decrecia visiblemente, y al amanecer eran casi insignificantes las llamas que se divisaban á la simple vista; pero esta circunstancia me impidió reconocer aquellos sitios y dirigirme á las estribaciones de los montes de Ufita, Guenzerú y Sid-Kasem, que, como veremos, se enlazan luego con los que rodean á Mequinez y Fez, formando una comarca erizada de tan elevadas sierras, que contrasta notablemente con el terreno que antes se encuentra.

Las gentes de Tsujum nos refrieron mil patrañas respecto á las cualidades más sobresalientes de los habitantes de Zemur. Considerábase esta kabila como inabordable por ninguna potencia, y en su exaltada imaginacion dan tan exageradas proporciones á sus excelentes condiciones para la guerra, que no conciben haya otro poder, si se exceptúa el del Supremo Al-lah, para reducirlos á la obediencia. Al principio se resistieron á creer que yo hubiera penetrado en sus dominios, alegando como incontrastable argumento que era el país donde se embleaba la bayoneta en el combate y la temeridad de sus habitantes rayaba en lo inverosmil.

Cuantos vinieron á mi tienda con el pretexto de saludarme, mostraban gran curiosidad por saber el motivo de mi viaje. Un feki, de aspecto más venerable y con pretensiones de sábio, deseaba además conocer lo que hacian los gobiernos europeos, las costumbres de nuestros reyes, el estado de sus palacios, número de sirvientes de que cada uno dispone, importancia de los ejércitos, con otras mil exigencias sólo tolerables á la ignorancia.

—Ytú sabes—me decia con estudiada gravedad—por qué los embajadores de España, Francia é Inglaterra han ido á visitar á nuestro Señor y Dueño.

—Estas visitas—le contesté—son puramente fórmulas de amistad, que deben renovarse de vez en cuando para la mejor solucion de los negocios.

—Sin embargo, las noticias que nosotros tenemos son bien distintas.

—No me extraña. Eso prueba que como careceis de periódicos, cualquier mal intencionado os engaña con facilidad.

—Pues aun con los periódicos no nos fiáramos, porque los que se publican en la Argelia, en caracteres árabes, no suelen dar una noticia cierta.

—Eso es una exageracion—les repliqué.—Tal vez se deslice involuntariamente alguna inexactitud, y con especialidad al ocuparse de este país, que vosotros mismos desconoceis; pero esto debe considerarse como una excepcion.

—Pero, volvamos á nuestro asunto; por aquí se ha dicho que todos los embajadores han ido á hacer grandes concesiones al Sultan. Francia ha prometido pagar una indemnizacion por haber rebasado sus soldados la frontera, y entregar tambien los prisioneros hechos á Sid-Siliman; Inglaterra perdona todas las reclamaciones que tiene contra el Sultan, y España devolverá en breve el dinero que se ha llevado de nuestro país desde que terminó la guerra de Tetuan.

Tan estupendas noticias me dejaron en la mayor confusion durante algunos instantes. No sabía que contestarles, y temiéndome una discusion prologada, con sus ribetes de acaloramiento, traté en seguida de variar de conversacion, lo cual no es muy difícil con aquella desgraciada gento.

Además, hallábase en mi tienda un kaid que habia llegado de la expedicion hecha por S. M. Sherifiana al Sus, y de la cual tan favorablemente se ocupó la prensa, sin duda por los informes que los representantes europeos transmitieron á sus gobiernos respectivos. Quise, pues, indagar lo sucedido en tan famosa campaña; pero á mis preguntas contestaba siempre el Gobernador, haciendo algunos gestos de indignacion, con que el musulman trata

de encubrir los detalles de cuanto lastima sus intereses ó sus sentimientos. A fuerza de instigaciones conseguí del citado kaid—cuyo nombre me reservo por conveniencias particulares, que encontrarán justificadas quienes conozcan la conducta de las autoridades Berberiscas—una contestacion más explícita.

—No quieras nunca saber malas nuevas. Yo sólo puedo decirte, ¡oh cristiano! que cuantos fuimos á caballo regresamos á pié; y que si el Sultan, nuestro dueño, desea la paz y el bien, no debe emprender esas excursiones.

Luego supe que el desgraciado kaid habia experimentado grandes contrariedades en la guerra, y para colmo de desdichas, vió morir de hambre al caballo más hermoso y apreciado que poseia. Estos datos me dieron pronto la clave del pesimismo que embargaba todos los sentidos del Gobernador.

*
*
*

A la mañana siguiente, al mismo tiempo que el crepúsculo matutino empezaba á dibujarse en el horizonte, abandonamos el aduar de Tsujum, escoltados por varios moros que nos demostraban en esta forma la satisfaccion con que habian recibido tan inesperada visita.

Después de una marcha de cuatro leguas por terreno siempre llano, encontramos el rio Redama, de corriente torrenciosa en invierno, pero completamente seco en verano por estos sitios; de escarpadas orillas y de lecho muy pedregoso. Hacia el medio dia nos halláramos en las márgenes del Behts, rio de análogas condiciones al anterior, afluentes ambos del Sebú por su izquierda, y cuyas fuentes tienen su origen en la cadena de montañas que por la parte oriental rodean á la capital Mequinez, ciudad de los olivares, como los indígenas la distinguen.

En esta parte del Behts, donde se bifurcan los caminos ó sendas que conducen á Fez, Muley-Idris ó Mequinez, se halla el gran soco de Sid-Kasem, al pié de la Zauia ó Kobba del mismo Santo; mercado que se llena los jueves con todo género de productos del país, y de los más usados por los creyentes que proceden de Europa. Las márgenes de este rio están pobladas de excelentes huertas con abundancia de árboles frutales, y aprovechamos tan halagüeño hallazgo para librarnos de los ardientes rayos solares, antes de continuar estudiando la cordillera que se presentaba á nuestra vista.

Algunos árabes nos obsequiaron con gran cantidad de frutas, correspondiendo á mi vez á esta atencion, invitándoles á tomar té. A pesar de todo, la inseparable compañía de curiosos, impertinentes chiquillos y buen número de granujas, hacia insoportable tal situacion aun para quienes posean el mayor dominio sobre su sistema nervioso. Aquellos sectarios de Mahoma, de adusto aspecto, inquieta mirada é indefinible fisonomía, molestan extraordinariamente. Gentes salvajes, fieras tal vez, pero domesticadas, sin instruccion que pueda rasgar las tinieblas de sus inteligencias, sin cariño que despierte los nobles sentimientos del alma, repelen y admiran á un tiempo, porque no se concibe que en tan corrompida existencia no posean feroces instintos que habrian de revelarse al encontrar un cristiano, especie humana que sólo por excepcion conocen y de la cual tienen formada una opinion bien poco favorable. Este fenómeno, que se produce en algunas muchedumbres fanatizadas, tiene por causa el freno y ciega obediencia de las máximas ó creencias religiosas, que mantienen la armonía social en medio de la discrepancia de razas y sectas, creadas en su mayoría por la ambicion de los hombres.

*
*
*

El afán de recorrer terrenos agrestes y la necesidad de estudiar la cuenca del Behts, apresuraron la marcha antes que el sol dejase de enviar sobre nosotros sus abrasadores rayos. A las dos ascendimos por el monte de Sid-Kasem, que necesariamente habíamos de atravesar. Al llegar á la cima de la sierra, un panorama bellísimo se presentaba á nuestra vista, y en cuya contemplacion hubiera permanecido extasiado si hubiese dispuesto de mayor tiempo. A mi derecha divisé una asombrosa cortadura, formada por depresiones sucesivas del terreno, y por la cual hallaban holgado paso las aguas del rio; del otro lado reconocimos dos afluentes del Behts, cuyas aguas habian recogido las gentes de Zemur, causando la desesperacion de los pacíficos Beni-Hasems, entre cuyos habitantes más exaltados empezaba á dominar la idea de dirimir la cuestion acudiendo á las espingardas.

En esta comarca de vegetacion más exuberante, no se halla muy garantida la seguridad del viajero ó transeunte que se arriesgue á pernoctar en despoblado; y por lo tanto se hacia necesario buscar los atajos que nos condujeran más brevemente á los puntos objeto de nuestros estudios, antes de que la noche nos envolviera con su sombrío manto en parajes inhabitados. Después de atravesar el monte de Muley-Idris, fuimos á refugiarnos en un aduar del

JeLOT, á la vista de Zerhon y de Mequinez, capital esta última de gran importancia en el imperio y de la cual sólo distábamos unas cuatro leguas.

Y, caso verdaderamente incomprensible; las gentes que rodean una de las principales residencias del Sultan, son casi las más revoltosas é indómitas de cuantas mantienen en jaque á las autoridades de Muley Hasan. Las kabilas rebeldes sólo pueden sostener su independencia en comarcas erizadas de montañas, donde la defensiva halla decidida proteccion en las condiciones del suelo, y la aspereza del terreno impida la accion de la caballería. Por eso sin duda alguna, en aquellos contornos los merodeadores pululan desde el anochecer, por todas partes, á la zaga de alguna res ó caballería descarriada del rebaño, al encuentro de cualquier transeunte que no ha medido bien el tiempo con relacion á la distancia que debia recorrer, ó en busca de sorpresas análogas y de éxito seguro. El desgraciado sorprendido por estos perseguidores de lo ajeno, se vé pronto despojado de sus caballerías y de todos sus vestidos, abandonándolo luego sin causarle mayores daños. No era, pues, de extrañar la desagradable impresion que nuestra llegada causó en el aduar del JeLOT.

—¡Oh desgracia! ¡Oh desgracia!—repetia con acentos lastimeros el kaid de aquellas chozas.

Sin perder instante, y para evitar algunos conceptos y expresiones que hubieran lastimado mi amor propio, hice comprender á aquella salvaje autoridad que conocia su idioma, no toleraba injurias de ninguna especie, ni me amedrentaban los actos de cuantos bandoleros hubiera en la comarca.

—Tu seguridad se funda—me decia—en que si te quitan como uno te quejarás como por ciento, y luego nosotros seremos los robados. Ya ves como tengo motivo para lamentarme de tu llegada á nuestro aduar, pues sé por experiencia ajena lo que sucede en semejantes casos.

E. BONELLI

(Secontinuará)

¡ALERTA!

La consigna no podia ser más terminante.

«El centinela hará fuego, sobre todo el que se acerque á veinte pasos de distancia y no conteste en el acto al primer: *quién vive.*»

Eran tiempos de revueltas; algunos pueblos se habian sublevado, y por los alrededores de Pamplona vagaban algunas partidas de hombres armados.

Cerró la noche; en lo alto de la fortaleza de San Cristóbal, se oia lenta y acompasadamente el alerta del centinela y los pasos del rondin.

A las diez hubo relevo.

En la parte que mira al campo, ocupaba su puesto Félix, soldado bisoño, hijo del país, que al dia siguiente debia abandonarlo con su regimiento que pasaba de guarnicion á Sevilla, como quien dice ¡al fin del mundo!

Félix tenia una novia en un pueblo inmediato á Pamplona, que tambien lo era el suyo; no habiéndose casado con Petra, á quien queria como á las niñas de sus ojos, porque, hasta no cumplir el tiempo de soldado, no habia qué pensar en ello.

Llegaron las quintas, y Félix sacó el número 3; correspondian al pueblo dos soldados, pero el que tenia el número primero era hijo de viuda, y no hubo más remedio que cargar con el chopo á cuestras.

¡Qué de lágrimas el dia que de Echáuri, su pueblo natal, pasó á Pamplona!

Petra gimoteaba á moco tendido; á la madre del quinto se la salia el alma por la boca.

La primera vez que, aquella, vió á su novio de uniforme, pasó á su lado sin conocerle.

—¡Ole por las mosas gonitas! dijo el quinto, en un andaluz navarro, contoneando su cuerpo de derecha á izquierda.

—¡El demonio del peal, y qué susto me ha dado! ¡Si pareces un soldado de verdad!

—¿Te gusto Petrilla?

—Ni pizca; y mucho menos ese tonillo de cuartel con que me hablas.

Petra llevaba todos los dias á Félix tabaco y fruta de Echáuri.

El día antes de recibir el regimiento la orden de trasladarse á Sevilla, Félix tuvo un serio altercado con sus compañeros de armas, por salir á la defensa de la gente de su pueblo, la cual, según decían los soldados, protegía á los carlistas. La cuestión tomó mal aspecto, y á no ser por el Oficial de guardia, el *carcunda*, como le llamaron á Félix, lo hubiera pasado mal.

- ¿No sabes, Petra?
—Tú dirás, hombre.
—Se marcha el regimiento.
—¿Cuándo?
—Mañana.
—¿Y adónde?
—A Sevilla.
—¿Qué me cuentas?
—Lo que oyes.
—¿Y tú también?
—¡Toma; ya lo creo!

Dentro de media hora voy de guardia al castillo de San Cristóbal, y mañana á la tarde nos embarcamos. Si no puedo ir á ver á mi madre, abrázala en mi nombre.

- Esta noche nos veremos.
—¿Quiénes?
—Tu y yo.
—No puedo salir á parte alguna.
—Iré al castillo
—¡Petra!

—Conozco el terreno palmo á palmo; aprovecharemos la oscuridad de la noche é iremos á verte tu madre y yo sin falta. ¿A qué hora es el relevo?

- A las diez
—Pues, adios; á las diez nos veremos
—Pero ven acá; ¿cómo has de saber en qué parte del castillo estoy de centinela?

—¿No tengo oídos? ¡Conozco tu voz entre mil! Dá el alerta un poco más alto que los otros; que lo demás corre por mi cuenta. Adios, Félix; hasta la noche.

Y dándose un apretón de manos se separaron; ella hacía Echáuri, Félix al cuartel, de donde salió de allá á poco con la compañía en dirección al castillo de San Cristóbal.

¡Qué lentas corrieron las últimas horas de la tarde y las primeras de la noche!

—Muchachos; el relevo de las diez. ¿No habeis oído? Daos prisa. Tú, *carcunda*, ¿qué haces ahí parado con la boca abierta? Menéate, si no quieres que te caliente el cuerpo con la vara. ¿Estamos listos?

- Lo estamos.
—¡Marchen!

Hecho el relevo, el cabo se volvió á la cama, encendió un cigarro, y entornando los ojos, escuchaba confusamente el *alerta* de los soldados que, como alma sin cuerpo, corría en derredor del castillo.

- Félix, dijo la voz de Petra sordamente.
—Aquí estoy. ¿Y mi madre?
—Está enferma.
—¿Qué tiene?
—Nada bueno; la pobre está muy triste y llora que no hay consuelo para ella.

- ¡Alerta!
—¡Alerta!
—Oye, Félix; tengo que decirte una cosa!
—¡A caba y vete pronto! ¿Qué tienes que decirme?
—Cerca; muy cerca de aquí, hay unos amigos que te esperan.

- ¿A mí? ¿Te has vuelto loca?
—Todos los que componen la partida de Echáuri.
—¿Y qué me quieres decir con eso?
—¡Alerta!
—¡Alerta!
—Que te pases á ellos.
—¡Petra!

- Tu madre no quiere que te marches á Sevilla.
—Lo que es querer, yo tampoco quiero.
—Pues, entonces....
—No puede ser, Petra, no puede ser.
—Tu madre te lo manda; está enferma y si te vas se morirá sin remedio.

—¡Petra; Petra!
—Decídetes; la noche es oscura, el terreno quebrado, ¿quién ha de verte?

- ¡Alerta!
—¡Alerta!
—No, no; de ningún modo
—¿Prefieres dejarnos?
—No hay otro remedio.
—¿Dejar el pueblo?
—Harto me pesa.

—¡Separarte de mí, de mí que tanto te quiero!
Y diciendo estas palabras, Petra estrechaba á su novio entre sus brazos y le besaba derramando abundantes y silenciosas lágrimas.

—No llores, mujer, no llores.
—Si te decides á venir conmigo y te unes á la partida, nunca saldrás de estos contornos, nos veremos todos los días, tu madre no se morirá de pena y el señor cura nos casará esta misma semana, ¡me lo ha ofrecido!

- ¡Alerta!
—¡Alerta!
—Casarnos!

—Sí; el señor cura de Echáuri, con quien he estado hablando esta tarde, me ha dicho que nos casará, que tu deber es irte con los tuyos y obedecer á tu madre como lo manda Dios y la Iglesia.

—¿Dices que está cerca de aquí la partida?
—Un cuarto de hora de camino. Entre Pamplona y Echáuri.

—Pues vamos, Petra, vamos, y sea lo que Dios quiera.
—¡Alerta!

—¡Alerta! —gritó Félix—el cual asiendo al brazo de su novia comenzó á descender poco á poco la pendiente del castillo, al propio tiempo que el cabo, á la cabeza del rondín, llegó al puesto abandonado.

—¡Voto á Dios! El *carcunda* ha desertado,—exclamó furioso el cabo recogiendo del suelo el fusil.—¡Ea, muchachos, sigámosle la pista, que no debe estar lejos!

Bajaron apresuradamente inquiriendo con la vista la oscura y sombría extensión del paisaje.

- Allá se mueven unos bultos.
—¿Será la partida?
—¡Alto!—dijo prudentemente el cabo, y levantando la voz, añadió:—¿Quién vive?

Nadie contestó.
—¿Quién vive?
El mismo silencio.

Recorrieron un gran trecho; se distinguían las sombras huyendo precipitadamente.

—¿Quién vive?
Las sombras huían, huían sin hacer ruido alguno.
—¡Alto!—gritó el cabo con toda la fuerza de sus pulmones.

Todo inútil.
—Preparen armas... Apunten.... ¡Fuego!
Se oyó una descarga de fusilería.

—¡Avancen!—volvió á decir el cabo, al propio tiempo que por un exceso de precaución, observando que las sombras ya no se movían, se dirigió hacia ellas diciendo hasta tres veces:

—¿Quién vive?
Preguntas del todo ociosas, porque Félix y Petra, á quienes habían alcanzado las balas, no pudieron oírlos por haber espirado algunos momentos antes.

V. COLORADO

OBRAS RECIBIDAS EN ESTA REDACCION

Alegato presentado por parte de Colombia en el arbitramento de límites con Venezuela.

Con este título hemos recibido los interesantes documentos que se refieren á esta cuestión ya antigua de límites entre Venezuela y Colombia.

El Sr. Galindo, abogado de los Estados Unidos de Colombia, dedica en volúmen aparte á D. Alfonso XII, en su calidad de árbitro de derecho designado por ambas Repúblicas, una notable defensa de la solución que pretende Colombia, dividida en dos partes: una consagrada al planteamiento ó exámen de las cuestiones previas, y otra á la controversia de los puntos concretos.

Excusamos decir el interés que á este asunto tiene, para cuantos siguen de cerca y con natural simpatía el movimiento de relaciones entre las diferentes Repúblicas Hispano-americanas, y deseando que esta cuestión, sin duda difícil, tenga un resultado satisfactorio para ambas partes enviamos las gracias al Gobierno colombiano por la edición del *Alegato* que nos ha remitido, y que prescindiendo de todo juicio sobre el fondo, por no ser de nuestra competencia, nos parece un documento de primer orden en literatura política y jurídica.

El Príncipe de Morla es una novela de Adolfo de Ennery muy interesante y esmeradamente traducida por RICARDO DE HINOJOSA.

La edición se ha hecho por *El Cosmos editorial*, con todo el cuidado y natural deseo de acreditarse, de que esta nueva casa viene dando pruebas.

Al lado de la dicha.—Novela de autor desconocido, está traducida por Enrique Nesgra, escritor muy bien reputado y laborioso.

La misma casa editorial ha dado á la publicidad esta novela, que alcanzará seguramente gran número de lectores.

Correspondencia de un viejo inválido encontrada por X.

Con este título hemos recibido un interesante folleto, que trata de aerostacion, el cual recomendamos á nuestros lectores, donde los aficionados encontrarán muy curiosos apuntes, y damos las gracias á su anónimo autor, por el ejemplar que nos ha remitido.

Se halla de venta en las librerías de San Martín, Puerta del Sol, 6.—Gaspar, Príncipe, 4.—Fé. Carrera de San Jerónimo, 2.—Ayuso, Desengaño, 20.—M. Murillo, Alcalá, 7.—Y en *El Cosmos editorial*, Montera, 21.

La vida militar.—Hemos recibido un ejemplar del libro que con este título publicó el conocido escritor italiano Eduardo de Amicis, y que ha traducido don Hermenegildo Giner de los Rios, cuya elegante publicación acaba de ver la luz.

Agradecemos al Sr. Giner de los Rios su atención, y esperamos que el público inteligente sabrá apreciar debidamente la bondad de este trabajo.

Los postergados, manual de crisis política.—Ha visto la luz pública la segunda edición de este libro, de D. Constantino Gil, que comprende una colección de narraciones alegóricas á todos aquellos seres de la sociedad que, con más ó menos fundamento, se apropian este título. Merece leerse, y es de creer que el público acogerá esta edición con igual interés que la anterior y que siempre ha dispensado á las excelentes publicaciones del mismo autor.

Estudio sobre la educación militar de la juventud.

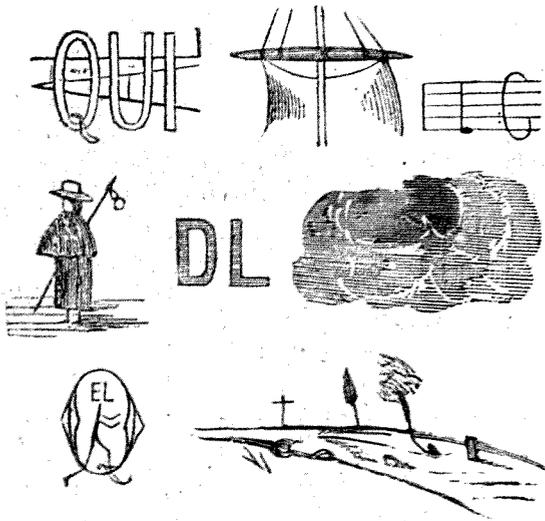
El autor de este notable trabajo es el Comandante don Eugenio de la Iglesia. Inútil es pues, encarecer las poco comunes condiciones de este elegante escritor.

En este estudio ha planteado su problema importantísimo, que sentimos no poder aquí, por falta de material espacio, examinar y analizar con el detenimiento y profunda atención que exige.

Nos limitaremos, pues, á recomendar con todo encarecimiento la adquisición de este libro y á felicitar á nuestro compañero, por la clarísima á la vez que correcta y elegante forma en que ha planteado tan árdua cuestión.

ANUNCIOS

JEROGLÍFICO



CHARADA

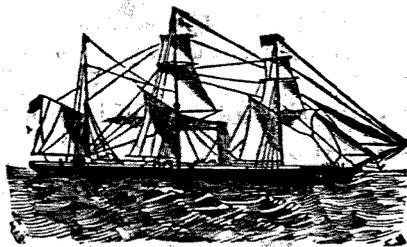
Me quité la *prima cuarta*
 Y monté en el *prima dos*
 Que *prima* por la llanura
 Gallardo apuesto y velez
 Que *dos* tengo de ginete
Tres cuatro reputacion
 Y al que lo dude un instante
 En el *prima-quinta, dos*
 Le pego en *todo* tremendo
 Y lo hago polvos de arroz.

FUNCIONES DEL ORGANISMO MILITAR

POR
 DON JOSÉ SAEZ DOMINGO

Se vende en el Centro Militar á 50 céntimos
 y en las librerías á peseta.

IDEAS
 SOBRE LA ORGANIZACION MILITAR DE ESPAÑA
 por el Coronel Comandante de Infantería
DON ANTONIO DEL ROSAL Y VAZQUEZ
 Esta nobilísima obra, que merece ser leída por cuantos estiman el prestigio y perfeccionamiento de nuestra institución, se vende en esta Administración, al precio de 5 pesetas.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPañIA TRASATLÁNTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPañIA)

SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ

SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

SALIDA DE	}	Barcelona los dias 4 y 25	DE CADA MES
		Valencia " 5	
		Málaga " 7 y 27	
		Cádiz " 10 y 30	
		Santander " 20	
		Coruña " 22	

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, adm'ten carga y pasaje para **Las Palmas (GRAN CANARIA)** y **Veracruz**. Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de la Coruña, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y lineas de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos.

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

América central.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colo y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta-Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

Norte del Pacifico.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

Sur del Pacifico.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buena-ventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 DUROS**.—De tercera preferente con más comodidad, á **PESOS 50** para Puerto-Rico, y **60 PESOS** para la Habana.

Seguros.—LA COMPañIA, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de su destino.

Para más detalles, dirigirse á D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid; Ripoll y C.^ª, Barcelona; Angel B. Perez y C.^ª, Santander; Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.

ANUNCIOS

SASTRERÍA MILITAR DE FRANCISCO MORENO

Uniformes de todas las armas y equipos para las academias, á precios baratísimos.

Confeciona en veinticuatro horas toda clase de trajes militares y de rayadillo para el ejército de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

Se envían á provincias, remitiendo la medida.

Especialidad en capotes rusos.

11—Carrera de San Francisco—11
MADRID.

A PAGAR EN UN AÑO MUEBLES NUEVOS DE TODAS CLASES

No es posible encontrar en parte alguna más ventajoso para los que necesitan mobiliarios, pues en esta casa se encuentran desde el modesto mueble, hasta el de más lujo. Catálogos con tarifas de precios, gratis.

Calle de la Flor alta, núm. 1
MADRID

COMPañÍA COLONIAL PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

26 recompensas industriales
GRAN MEDALLA DE ORO
Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

PARA SU DIRECTOR
En la exposicion de Paris de 1863

CHOCOLATES SUPERIORES

ACREDITADOS CAFES
BOMBONES DE CREMA Y FRALINÉ

DEPÓSITO GENERAL
MAYOR, 18 y 20
SUCURSAL
MONTERA, 8
Madrid

SAN MARTIN
PUERTA DEL SOL, NÚM. 6
LIBRERÍA.—Centro de suscripciones.

FARMACIA Y JARABERÍA DEL DOCTOR DURÁN

ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN 1793

EN
BARCELONA

CALLE DE LA VICTORIA
MADRID

RECUERDO DE LAS GLORIAS ESPAÑOLAS

SITIO, BATALLA DE PAVIA Y PRISION DEL REY DE FRANCIA, FRANCISCO I
ESTUDIO HISTORICO-MILITAR

POR
El Teniente Coronel, Capitan de Infantería
DON MANUEL DIAZ Y RODRIGUEZ

Un volumen de 200 páginas, publicado por la *Revista Científica Militar*.
Los pedidos al autor auxiliar de la *Representación de Infantería*.
EN MADRID, precio una peseta.
En Provincias: diez céntimos más para el franqueo.

IMPORTANTE LA MARGARITA EN LOECHES

Este purgante, en concurrencia con los de su clase, fué declarado el mejor en la gran Exposicion Especial Internacional Balneológica de Francfort (Alemania), en 1881 y premiado con la

Gran Medalla de Oro.

Declinada la honra de igual premio que le adjudicó la *Sociedad Científica Europea*, y otras de la misma índole, ha obtenido

Medalla de Oro

en la Exposicion de Minería y Aguas Minerales de Madrid, siendo *todos sus componentes* de tal índole y tan grande su mineralizacion, que no tiene otro rival hasta ahora conocido, y cada botella por estas razones vale por dos de las otras, resultando á mitad de precio la de *La Margarita*. Una larga, constante y general clinica de treinta y dos años cada dia más extendida, garantiza la bondad de este purgante para curar con facilidad y prontitud las escrófulas, herpes, reumatismo, enfermedades de las vías urinarias, dolor de estómago, digestiones difíciles, infartos del hígado, bazo, mesenterio é ictericia, y regulariza los desarreglos de la menstruacion. Venta en todas las farmacias y droguerías.

Depósito Central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan prospectos, análisis comparativos y cuantos datos se pidan. *Fijarse bien.*

NOTA. *El caudal de agua es inmenso*, no sólo para bebida sino tambien para baños, y aplicaciones mercantiles.

SASTRERÍA FRANCESA
16, Cármen, 16

Gran surtido de géneros de novedad del país y extranjeros.

FABRICA DE BOTONES Y EFECTOS DE METAL
DE LUCA SAEZ
1, CALLE DE ESPARTEROS, 1
Madrid

PARIS-CHARMANT-ARTÍSTICO QUINCENAL EN COLORES

Comprende 24 números de 20 págs. cada uno, ó sean 500 págs. y 200 acuarelas por año. Edición de lujo, gran tamaño de biblioteca, con cubierta.

DIRECCIÓN. ADMINISTRACIÓN:

182, BOULEVARD SAINT-GERMAIN

PRECIO DE SUSCRICIÓN:

EDICIÓN DE COLOR: España, un año, 24 pesetas; seis meses, 13.—Colonia y América, un año 28 pesetas, seis meses, 15.

EDICIÓN NEGRA: España, un año, 13 pesetas; seis meses, 7.—Colonia y América, un año, 16 pesetas, seis meses, 9.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE CONFITERÍA
DE

LEON DEL PUEYO Y HERMANO
LUNA, 13, Y SILVA, 41

Grandioso surtido de dulces finos y pastas para postres.

Novedades en cajas finas para bodas y bautizos.

Mantecas finas de Isigny, en latas de todos tamaños, de Dinamarca, Flandes, y fresca del país.

GRABADOR Y CALADOR EN METALES

FÁBRICA DE SELLOS EN CAOUTCHOUC

SELLOS EN BRONCE

y artículos de grabados

E. BARRAGAN

17, FUENCARRAL, 17

MADRID